



SIN VACANTES

Las escuelas de gestión pública y privada de todo el país ofrecen apenas diez mil vacantes para más de un millón de niños y niñas entre cero y dos años.



UNA VEDETTE DESPLUMADA

La educación inicial, esa que contiene a niños y niñas desde que son bebés de 45 días, no sólo cumple con la función de asistir y acompañar desde la comunidad a madres y padres que trabajan; también brinda herramientas para el desarrollo y podría colaborar a corregir desigualdades estructurales, aunque para eso el Estado debería asumir su compromiso en esta etapa vital.

POR MARIA MANSILLA

El acceso a la educación temprana en la Argentina es una “deuda incommensurable”, coinciden las fuentes consultadas para esta nota. Una deuda que terminó de quedar en rojo durante la década del ‘90 con la famosa ley de reforma educativa.

“No hay relación entre la oferta y las necesidades educativas, y ni hablar de las necesidades sociales. En el país debe haber 1 millón de niños de entre 0 y 2 años mientras la oferta, a nivel privado y público, no supera los 10.000 chicos. Es sería la falta de jardines maternos que, en realidad, deberían ser la vedette de la educación”, subraya Patricia Redondo, pedagoga especialista en temas de infancia, educación y pobreza.

La educación maternal es la única franja de formación que no está regulada por el Estado –salvo en la Ciudad de Buenos Aires–. La ley vigente, sancionada en 2006, señala que es obligatoria la educación pública a partir de los 5 años, al tiempo que declama la universalización de las salas a partir de los 45 días. Es decir, no modifica la polémica ley federal sancionada en 1993, que se tragó de un bocado la tradición argentina que data de los años ‘60, y cuida, valora y promueve que la educación pública acompañe sostenidamente esta etapa de la vida. Desde entonces, el Estado debe brindar educación a partir de los 5 años.

En la Argentina, pionera en Latinoamérica con su primer jardín de infantes –el famoso Kindergarten de Paraná, que cumple 125 años–, las salas que existían para los más pequeños se cerraron.

LA VEDETTE

Los jardines maternos, ¿por qué deberían ser la vedette de la educación?

● “Porque si llegás a tiempo con una escuela infantil a una zona de grupos populares y tomás a los chicos de más temprana edad, asegurás este binomio de cuidado y enseñanza, que es clave. Trabajás cosas que interrumpen este circuito perverso de a mayor empobrecimiento social, mayor empobrecimiento educativo”, dice Patricia Redondo, directora del posgrado Primera infancia y la educación de Flacso y ex directora de Nivel Inicial de la Provincia de Buenos Aires.

● “Porque los chicos que no tienen educación inicial están en desventaja comparativa con los que sí la reciben; porque cuando ingresan al sistema primario, sobre todo los más desfavorecidos económicamente, ya se encuentran en retraso. Este es el punto de partida de la desigualdad, y sigue, porque tampoco hay vacantes para las escuelas primarias en las zonas más pobres. Es una violación al derecho a la educación, una violación al derecho a la igualdad”, dice Nuria Becu, de ACIJ.

● “La etapa de la primera infancia, como

instancia de formación, no se recupera.

No podés volver en otro momento, como con la primaria. Y los sectores más empobrecidos no pueden acceder, por eso debe ser el Estado el encargado de garantizarla. Esta perspectiva tiene una fuerte resistencia de los sectores conservadores, como la Iglesia, que entiende que los niños deben ser formados y educados por las familias, sobre todo en el primer tiempo de vida. Debería ser obligatorio que el Estado se hiciera cargo y lo garantice para todos los sectores sociales. Porque, si no, al nivel inicial simplemente acceden los que pueden pagar un jardín privado”, afirma María Isabel Ortega, de Ctera.

● “No hay nada que pueda considerarse natural en la crianza de los niños. En sus primeros años, la impronta cultural está presente con mayor fuerza que en los años posteriores, porque se imprimen las pautas más privadas de la tradición familiar. En el maternal se enseñan y se aprenden contenidos de la cultura: el acto social de comer, los modos de descansar y las maneras de dormir, la interacción entre pares. Aparece el lenguaje y la marcha. Se comparte ese momento de autonomía que significa para ellos pararse en sus dos piernas y caminar, mirar el mundo desde otra altura, con sus dos manos disponibles. Cosas básicas pero fundantes para la constitución de su personalidad, de su autoestima, de la capacidad de compartir, de la

tolerancia”, dice Marta Muchiutti, directora de Educación Inicial de la Nación.

¡TAN CHQUITO Y AL JARDIN!

¿Se trata de la institucionalización precoz de nenes y nenas? ¿Nos estamos enganchando con la locura por el acceso al conocimiento que se vive en estos tiempos? ¿Esta es una reflexión posible o un lujo de las clases acomodadas? Hablar de escuelas infantiles desde esta perspectiva supone, por un lado, aprendizajes propios de la etapa –enseñarles a comer, no a hablar en inglés, por ejemplo– y por otro, admitir cómo viven hoy la mayoría de los niños y niñas de la Argentina.

“Es muy importante que los nenes inicien tempranamente una experiencia de escolarización si esa experiencia es buena, es cuidada y está regulada por el Estado –defiende Patricia Redondo–. Pero si por equis circunstancias un grupo familiar resuelve una estrategia de crianza en casa, también está bueno. La institucionalización en sí misma no es buena o mala. Lo central es que el Estado garantice los jardines maternos y las escuelas infantiles; es decir, que cumpla con la universalización.”

PLAN B

Marta Muchiutti ahora trabaja en el Ministerio de Educación. Es entrerriana, y como directora del nivel inicial de su provincia fue testigo de otro proceso, a



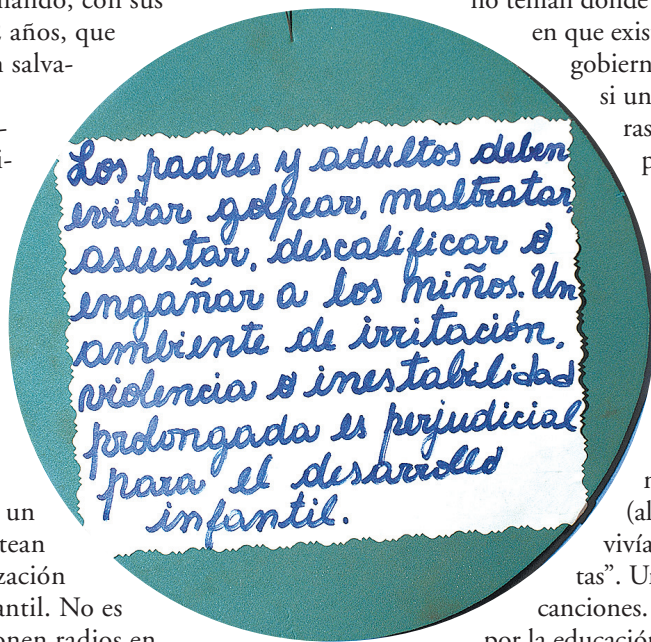
otra escala de los que ve hoy instrumentarse desde su cargo. “Con la incorporación de la mujer al trabajo y una serie de modificaciones de la estructura familiar, aparece una demanda relacionada con la educación inicial vinculada con la necesidad de madres y padres. La inserción en la vida laboral y profesional de ambos requería de respuestas organizadas y participativas. Para ello se gestó el Jardín Maternal de la Asociación de Trabajadores del Estado de Paraná, el cual tuvo la oportunidad de conducir. Fue iniciado por el grupo de mujeres afiliadas al sindicato, que entendían que necesitaban un espacio para sus hijos: educativo e integral, conservando la identidad que lo caracterizaba al recibir a los hijos de las y los trabajadores. Autogestionado y sostenido, generó una red muy fuerte de solidaridad entre las familias”, recuerda Muchiutti.

Como las trabajadoras del Estado de Paraná hasta las madres cuidadoras del barrio de emergencia tucumano La Bombilla, las articulaciones se tejen, las redes se transforman en mediomundos.

A falta de “escuelas infantiles” o “jardines maternos” aparecen alternativas. Asociaciones civiles que hacen alianza con el Ministerio de Educación. Jardines maternos bajo la órbita del Ministerio de Desarrollo Social. Comedores comunitarios que usan su espacio para im-

visar guarderías. Madres cuidadoras que ayudan a otras madres que se van a trabajar. Escuelas bonaerenses emplazadas en las islas de San Fernando, con sus jóvenes alumnos, de 2 años, que bajan de la lancha con salvavidas naranja.

“El tema es que muchos espacios alternativos están sin regular, nadie supervisa —observa la pedagoga Patricia Redondo—. El problema es el lucro privado de quien, sin autorización, de un garage hace un jardín maternal, algo que abunda en sectores populares, un espacio donde se plantean situaciones de precarización laboral y maltrato infantil. No es que les pegan, pero ponen radios en vez de voces humanas, juntan las cunas por demás, no hay golpes, pero hay falta de cuidado. Entonces no es sólo la falta de prestación sino la desidia con lo que pasa con los más chiquitos en la Argentina. No sabemos qué harán en el futuro, pero el tema es cómo los alojamos hoy, qué es lo que permitimos que acontezca en las instituciones que los reciben.” ♥



La perla de Constitución

El jardín maternal de la ex Casa Cuna es una de las pocas instituciones de nivel inicial que se conservan en lugares de trabajo, recibiendo a niños, niñas y bebés del barrio pero con prioridad para hijos e hijas de quienes cumplen tareas en el hospital. Allí, entre doctoras que dan la teta y papás que se hacen cargo del mantenimiento, se aprende tanto a caminar como a convivir.

POR M. M.

Al hombre que llega vestido con ambo verde no sabe qué decirle. Si la chica de la puerta del Jardín le pide que por precaución se lo quite, lo deja en calzoncillos... Así que deja pasar, al hombre y a la situación, por esta vez. Porque todas las personas que caminan desde el Hospital de Pediatría Pedro de Elizalde hasta el edificio de la vuelta —Montes de Oca 16— saben que al atravesar las rejas tienen que quitarse la ropa de fajina: el 50 por ciento del cupo de esta Escuela Infantil es para hijos e hijas del personal de la ex Casa Cuna.

Por eso, hay un perchero que es patrimonio exclusivo de enfermeras, limpiadoras, administrativas y médicas, madres de menores de 6 años. Donde ahora cuelga el saco blanco y el estetoscopio de una doctora que, relajada en un sillón de mimbre, vino a darle la teta a su bebé. El 50 por ciento del cupo restante es para la comunidad, es decir: vecinitos y vecinitas de Constitución.

Este jardín —la Escuela Infantil Número 6, distrito 5, de la ciudad de Buenos Aires— es inusual por varias razones. Una: va de la mano de una larga e interesante historia. Dos: saca un muy bien diez en diversidad: como en un boliche de pueblo, en sus salas conviven hijos de las situaciones sociales más distintas. Tres: el horario es inusual también: abierto de 6 de la mañana a 9 de la noche. Cuatro: en todo el país —incluso en Buenos Aires y a pesar de lo que declama la Constitución porteña—, son pocos los espacios públicos que, como éste, cobijan a niños y niñas de 45 días en adelante y, así, ponen en valor la educación inicial (*ver nota aparte*).

Esta institución nació como la guardería de la ex Casa Cuna, hace 40 años, cuenta María Elena García Prota, su directora, una simpática mujer con ademanes entusiastas y una trayectoria que incluye profesorado de música y experiencia en una escuela de Ciudad Oculta. “Nació porque las mamás tenían que trabajar y no tenían dónde dejar a sus hijos”, agrega. Se refiere a tiempos en que existía una norma del contrato de trabajo que los gobiernos de facto se encargaron de eliminar: decía que si un ámbito laboral contaba a más de 50 trabajadoras, allí debía haber una guardería. La ley laboral, por la tangente, promovía el acceso a la educación. Un beneficio, un derecho, un alivio, sobre todo para las mujeres atrapadas en trabajos precarizados que no encontraban más opciones que dejar a los chiquitos en casa, solos o bajo el cuidado de los hermanos más grandes. Pues bien, volviendo a este jardín: creció de golpe en 1986, gracias a un convenio firmado entre las áreas de salud y educación del municipio. Entonces la guardería se graduó en jardín maternal. Dejó de estar en una sala del hospital (al lado de la morgue) y se mudó a la casa donde vivían las monjas, más conocidas como “las monjitas”. Una casa antigua que se llenó de dibujos, corridas, canciones. Un nuevo ring para pelear la histórica batalla por la educación pública.

Lo mismo pasaba en el resto de la ciudad: la decisión de generar espacios y la valoración de contener a los más chicos promovió alianzas entre distintas dependencias oficiales, con organizaciones sociales, gremiales, deportivas... Se abrieron jardines en hospitales, hasta en el club All Boys.

EL PATIO TRASERO DEL JARDIN

El primer alumno en pisar cada mañana esta Escuela Infantil tiene 2 años. Pedro llega con su mamá, Gabriela, que es maestra. Les abre Alicia, que en las planillas figura como “auxiliar de portería”, y

Buenos Aires

Vacantes para todxs

Por qué el ministro de Educación porteño debe pagar \$ 50 diarios, de su bolsillo, a la Justicia. La campaña por la falta de vacantes en las escuelas públicas.

¿Por qué el ministro de Educación porteño, Mariano Narodowski, tiene que pagar de su bolsillo \$ 50 diarios a la Justicia? Porque la Constitución de la Ciudad de Buenos Aires dice que su cartera tiene la obligación de asegurar y financiar la educación desde los 45 días de edad en adelante. Y su gobierno no lo hace. Los anteriores tampoco. Monitoreando ese ángulo de la gestión está la Asociación Civil por la Igualdad y la Justicia (ACIJ), desde 2006.

Por entonces, la ONG solicitó información al ministerio sobre la cantidad de niños y niñas que no tenían vacante para el nivel inicial. ¿La respuesta? Ninguna. Silencio de radio. “Como no nos contestaron fuimos a juicio por acceso a la información –explica Nuria Becu, coordinadora del Programa de Igualdad Educativa de ACIJ–. Lo ganamos y recién entonces el gobierno informó la cantidad de chicos que estaban fuera del sistema

educativo en el nivel inicial por falta de vacantes. Los datos mostraban que el problema había ido en aumento desde el 2002. Hoy son 8000, y la mayoría son de las zonas más pobres de la ciudad.”

Al conocer semejante déficit, ACIJ fue por más: hizo juicio al gobierno municipal por violar el derecho a la educación y a la igualdad de esos niñxs. Porque no se trata sólo de ignorar una declaración de principios. Hay otro fundamento, terrible: durante estos años la Legislatura asignó fondos para Infraestructura Escolar, pero no fueron usados enteramente. Desde el 2002 los distintos gobiernos “subejecutaron” (gastaron menos de lo que tenían dispuesto) las partidas destinadas a la construcción e incluso gastaron menos en las zonas más pobres y con mayores problemas de vacantes.

“El gobierno de Macri asumió teniendo pleno conocimiento de la situación. Incluso

fue uno de los temas centrales de su campaña –detalla Becu–. Al asumir, el presupuesto para infraestructura escolar aumenta en cien millones de pesos, y el gobierno impulsa una ley de emergencia edilicia de las escuelas para acelerar los procesos licitatorios. Sin embargo, sigue sin resolver el problema más urgente, y no presenta nunca un plan ante la Justicia para asegurar que todos los niños puedan tener una vacante para el 2009, y al finalizar el año gasta menos del 50 por ciento del presupuesto asignado. Por eso, el juez dispuso una multa directa al ministro de Educación por incumplimiento de la orden judicial.”

El juicio sigue adelante y cuenta con presentaciones espontáneas de gente interesada en el tema, organizaciones sociales y académicos. La ONG también sigue adelante con su campaña Vacante para todos y todas (información disponible en www.acij.org.ar).



entre otras cosas es la que enciende la luz. A las 6 AM también llegan hijos e hijas del personal de enfermería y maestranza del hospital que cumplen el primer turno. Una hora más tarde, los pibes del barrio. En invierno o en verano, siempre es de noche. El promedio de estadía es de 8 horas.

La casa antigua, el nuevo ring, tiene dos pisos unidos por una larga escalera de mármol. Cuando llega Joaquín la maestra le hace upa. Las aulas están arriba. Y Joaquín nació con una discapacidad motora. En la escuela tienen las mejores intenciones, pero no tienen rampa o un Plan B para incluir desde lo arquitectónico a las personas con problemas para caminar. Hoy todos están contentos: en el Garrahan le hicieron un tratamiento con botox en las pantorrillas a Joaquín, a ver si las piernas se le ponen fuertes.

Juan es el papá de Brisa. Vive a unos pasos: en la Fundación Vitra, un centro de rehabilitación para discapacitadxs creado para atender a víctimas de la epidemia de polio de 1956, su esposa fue una de las

afectadas. El hombre, encima, está un poco ciego pero nada de eso les impide capear temporales. El destornillador de su mano es para arreglar una canilla que no anda bien. Menos mal: en Infraestructura del gobierno de la ciudad nunca son prioridad estos arreglos, y otros padres, como los médicos, dicen que no tienen idea de cómo solucionarlos.

Los párvulos de “Lactario” acaban de terminar la clase de música, mañana tendrán educación física –y recibirán unos envidiables masajes estimulantes–. Los caminantes de “Deambula” que ya tienen 1 año y medio fueron vacunados, como dice el calendario, con la Quíntuple. En la sala naranja, hay un afiche con fotos que dice: “Así éramos de bebés”, están Fiamma, Jesús, Triana...

La puerta de la sala verde está entreabierta: los de 4 años hacen un trencito mientras suena “Y quiero en la tumba / pollito y arroz / patitas de cabra / con todo el melón / Porque yo en la vida / he sido feliz...”. Sí: les encanta el Negro Rada. Bailando pasan

frente al pizarrón, una tiza escribió: “Ladrón”, “Policía”, “Ambulancia”. Charlaron sobre el tema porque empezaron a faltar útiles de algunas bolsitas; no es una clase de astrología pero igual les sirve para entender su universo, cosas que pasan en el barrio, y para no morir de miedo cuando ven un patrullero. La maestra se llama Sara Veltri. Seguro que la van a extrañar, el año que viene, cuando se jubile. ¿Se sentirán a veces en una escuela de frontera?

Al final de la escalera de mármol está el comedor. Allí están reunidas la directora y la supervisora. Sobre las minisillas charlan sobre el día en el que en ese mismo lugar estuvo Hebe San Martín de Duprat, una prócer: erradicó los programas educativos de la dictadura y, desde su cargo en el gobierno porteño como directora del área, impulsó la independencia del nivel inicial. El Jardín se llama Rosario Vera Peñaloza, otra ídola nacional.

“¿A quién se la dejo?”, pregunta una adolescente que acaba de tocar timbre. Sus brazos están estirados, en las manos tiene a su hijita. Le dijeron en el barrio que acá la iban a ayudar. La directora la recibe, le explica que primero tiene que anotarse, esperar una vacante, esperar hasta fin de año, cruzar los dedos y tener mucha, mucha suerte (*ver recuadro*). Igual, siempre hay lugar para las urgencias sociales aunque alteren los planes pedagógicos. Lo mismo cuando llega una madre que da señales de ser víctima de la violencia de género: la derivan al servicio ad hoc del Hospital Elizalde.

Los de sala de 5 regresan de una salida en plan del programa Espacios Educadores. En qué consiste: en dar una vuelta y reconocer de cuántos lugares se puede aprender

de derechos, “construir ciudadanía”, como un geriátrico, una calesita o el atelier de un pintor. Así se hicieron amigos del artista Marino Santamarina: les dio literalmente una mano para hacer un hermoso mural con esmaltes, venecitas y azulejos que decora la entrada de la escuela.

Casi es de noche. Alejandra Ibarra, la secretaria, está intranquila: el bebé pasó por todos los brazos y ni así encontró consuelo. Su mamá no llega, no responde a los llamados. Son las 9 de la noche. Hay que cerrar. “¿Llamar a un juez y denunciar abandono de persona?”, se pregunta la maestra. “Jamás”, se convence. Afuera ya circulan pocos autos. Brilla el neón que dice “25”, esa línea de colectivos estaciona en el campito de enfrente. Se ve el cielo, que está nublado y bajo, y las dos cúpulas neogóticas de la iglesia Corazón de María, allá atrás, terminan de dar un clima de todo menos romántico.

La escena pasa delante de un afiche rosa con un osito que está armado. El abrazo es su arma defensora. “Abrazar es comprender –dice con letra manuscrita–. El abrazo gratifica, acerca y une. Ahuyenta la soledad y aquietta los miedos. Fortalece la autoestima (“Caray, quiere abrazarme!”). No necesita un sitio especial. Es democrático, cualquiera puede dar uno. Es portátil. Tampoco cuesta dinero. Hace más alegres los momentos agradables y más llevaderos los difíciles.”

Por fin la madre llega. Desesperada. Abraza a su bebé, llorando de cansada cuenta que no la dejaron salir antes del trabajo y que si nadie atendía al celular es porque ese día se lo llevó su papá, que cuida autos en la calle, y seguro ni lo escuchó. Se despiden con un abrazo. ♥

SM

Cuestiones de familia

Estudio de la Dra. Silvia Marchioli

Sea protagonista de sus decisiones familiares y patrimoniales

Crisis conyugal

- Divorcio vincular • Separación personal

Conflicto en los vínculos paterno o materno filiales

- Tenencia - Visitas • Alimentos
- Reconocimiento de paternidad
- Adopción del hijo del cónyuge

Cuestiones patrimoniales

- División de bienes de la sociedad conyugal y de la sociedad de hecho entre concubinos
- Sociedades familiares y problemas hereditarios conexos

Violencia familiar

- Agresión en la pareja • Maltrato de menores
- Exclusión del hogar

Escuchamos su consulta en el 4311-1992
Paraguay 764 - Piso 11 “A” - Capital - e-mail smarchioli@gmail.com

Salva vidas

La principal impulsora de la Ley de Educación Sexual en el ámbito de la Ciudad de Buenos Aires frente a los renovados ímpetus fundamentalistas.

POR ANA MARIA SUPPA *

T ras un largo debate legislativo y social el Congreso aprobó a mediados de 2006 la Ley Nacional de Educación Sexual y hacia fines de ese año la Legislatura de la Ciudad de Bs. As. hizo lo propio con una ley local. Ambos proyectos –que fueron objeto de amplios debates públicos, rondas de consulta y polémicas en los medios y que recibieron el apoyo de más del 90 por ciento de la sociedad según las encuestas– fueron sancionados con un altísimo grado de consenso. De ninguno de ellos puede decirse que hayan sido aprobados “entre gallos y medianoche”. Por el contrario, son expresión de una labor legislativa madura y reflexiva que incluyó a todos los sectores, aun aquellos que al principio se manifestaron en contra, como es el caso del macrismo en la ciudad.

Pretender reabrir ese debate incluyendo cuestiones que fueron discutidas profundamente como el derecho a la educación sexual y a la información por parte de niños/as y jóvenes, el papel de la patria potestad y de la objeción de conciencia en temas educativos, la inclusión de la perspectiva de género y la universalidad de ciertos contenidos ligados al cuidado y protección de la salud y la responsabilidad sexual, es no aceptar las reglas de la democracia. Pretender que el material elaborado por el Ministerio de la Nación para la formación de docentes en educación sexual no aborde esas cuestiones y las desarrolle, es pretender que se desconozca y desobedezca la ley.

La educación sexual integral es necesaria porque es una herramienta fundamental para el desarrollo pleno de las personas, para el cuidado de la salud, para el ejercicio responsable de la sexualidad y para la prevención de abusos, violaciones y embarazos no deseados. En suma, la educación sexual, en muchos y diversos sentidos, salva vidas. Y además contribuye a la formación de personas autónomas, más aptas para dirigir su vida y sus actos según sus propias convicciones éticas en el marco de una moral socialmente compartida.

* Profesora y legisladora porteña (mandato cumplido) e impulsora de la Ley de Educación Sexual en la Ciudad de Buenos Aires.

De patentes y vacunas

Hay recursos humanos suficientes y también capacidad de articulación con países vecinos para la producción de medicamentos fundamentales. ¿Por qué no dar el primer paso?

POR PATRICIA WALSH *

Entre otros debates, la gripe A reabrió uno que es clave: la producción pública de vacunas y medicamentos. Y las patentes privadas –se esté a favor o en contra como lo estamos nosotros– ya están de hecho suspendidas por la pandemia. Por eso es posible hacer bastante más que un tibio pedido del Mercosur a la OMS para “coordinar esfuerzos”. El desafío estatal es empezar a producir oseltamivir y a desarrollar la vacuna antigripe desde hoy.

En el país tenemos unos 40 laboratorios estatales de producción, incluido uno modesto de la Ciudad de Buenos Aires, la mayoría en red. Algunos ya están en condiciones de producir también antivirales. Lo que falta por parte del Poder Ejecutivo es decisión política e inversión presupuestaria.

Quien salió rápido al cruce contra la producción estatal fue el coordinador del comité de emergencia porteño. Está alineado con su jefe, Mauricio Macri, el mismo que vetó la Ley 2566 que creaba un laboratorio estatal modelo para fabricar medicamentos, ley que la Legislatura debería ratificar. Producir vacunas o genéricos, por supuesto, no es tarea de un día. Pero no dar el primer paso es no caminar nunca. ¿Qué mejor para los grandes laboratorios privados, en especial multinacionales, que ven al remedio como mercancía?

La producción estatal abarata costos y permite la accesibilidad al medicamento, planteo básico de toda política sensata de salud pública. Con ese mismo criterio, en la Ley 2960 de extensión del programa de detección precoz del cáncer génito mamario –junto al papanicolaou y la colposcopia– incluimos para determinados casos la provisión gratuita de la vacuna contra el HPV, cuyas dos marcas hoy cuestan 1333 y 2921 pesos. Esa ley, de la que somos autores, está en vías de reglamentación.

Medicamentos y vacunas deben ser un bien social. El Estado tiene recursos humanos capaces de fabricarlos con calidad. Y de coordinar con entes públicos de países hermanos. Por ahora, habrá que seguir comprando lo que haga falta. Pero no impulsar a fondo la producción estatal es ser funcional a los que hacen de la salud un inaceptable negocio.

* Legisladora de la Ciudad de Buenos Aires (Nueva Izquierda).

Amplificadoras de información para que haya menos riesgos

POR LESBIANAS Y FEMINISTAS POR LA DESCRIMINALIZACION DEL ABORTO

“Nos tienen miedo porque no tenemos miedo”, canta Liliana Felipe y vociferan las exultantes mujeres debajo del escenario. La Felipe, en una sola frase, logra resumir lo que las mujeres pueden en Honduras, en los campos algodoneros. lo que logran las Sin Tierra en Brasil y las Mapuches en Chile y Argentina . También lo que generan las lesbianas besándose frente a la Catedral y pariendo hijxs a pesar de todo y lo que activan las mujeres enfrentándose a las restricciones fascistas contra el aborto.

Porque nadie entiende mejor lo que padece una mujer que otra mujer, que se siente, además, compañera. Tenemos la rabia de las putas y de las lesbianas. Tenemos nuestras propias intelectuales que crean y recrean sus teorías. Escribiendo desde el destierro y para desterradas. La línea “Aborto: más información, menos riesgos” surge desde lo más adentro del movimiento. No somos una ONG, ni queremos serlo. No vamos a privatizar el aborto. No vamos a privatizar la lucha por la despenalización y la legalización del aborto. No queremos el lobby patriarcal y clasista.

Vamos a arrancarle al sistema lo que no quiere darnos, vamos a arrancarle al sistema lo que queremos, sin un solo renunciamiento. El conocimiento es un bien social y las mujeres no somos “usuarias”; somos las protagonistas de nuestras propias vidas que es la vida de todas y de cada una. Porque la libertad y la autodeterminación de las mujeres son la base de este proyecto y eso implica la lucha, organización, solidaridad y confianza. No hay ni habrá en esta línea gerentxs, ni representantxs; es nuestro desafío colectivizar la experiencia, como reaseguro de que así no será privatizada con clasificadores como “eficacia” o “impacto”. Sabemos que cada lucha privatizada ha sido una gran pérdida para el colectivo. Tenemos experiencia. Y aprenderemos de ella.

Queremos ser una fuente de información, multiplicadoras y amplificadoras y que muchas otras sepan y puedan transmitirlo a muchísimas otras más. Queremos reapropriarnos de la tecnología y usarla, junto con otras, dándole nuevos sentidos y utilidades. Ocupar la calle es la forma de asegurarnos de que una ley no sea solo una ley y una conquista no sea solo un pacto entre sectores.

Las libertades se ejercen, no se piden, ni se negocian. Y mucho menos se alcanzarán con “programas”. Así sumamos a la lucha de muchas; así l@s invitamos a seguir sumándose.

* Línea: “Aborto: más información, menos riesgos” (011) 156-664-7070 (se puede mandar un mensaje de texto o marcar el número y ellas devuelven el llamado).

tortas, browniemax, budines, muffins, scones,
bandejas de desayunos
eventos, cumple, caprichos, cualquier excusa...
Preparado a pedido para brindarte el mejor sabor

max
pasiónporlodulce
repostería casera

Para pedir el menú de pasiones o presupuestos
llamá al 156 645 5342 escribí a max.pasionporlodulce@gmail.com
www.maxpasionporlodulce.blogspot.com

PODES ESTAR MEJOR

www.leparc.com

LE
PARC
GYM

SPA



Fitness - Personal Training - Day Spa - Pilates

Martínez
Arenales 1815
4733-9277

Microcentro
San Martín 645
4311-9191

Caballito
Yerbal 150
4901-2040

LAS12 7.8.09 PAG.5

[in corpore]

Dar la teta: Faltan licencias laborales, lactarios y jardines maternos

La revalorización de las tetas (son dos, aunque los médicos suelen singularizarla com dar LA teta) ya tiene años de campañas de salud pública que, sin embargo, no logran extender ni la licencia por maternidad, ni el tiempo no laborable para cumplir con el mandato de lactancia exclusiva por seis meses, ni generar espacios de lactarios en los trabajos (aunque sea para poder sacarse leche tranquilas), ni promover la implementación de guarderías en las oficinas (para poder estar tan cerca del bebé que se pueda subir y bajar el corpiño en el tiempo en que se toma un café) ni otras medidas que no sólo le digan a la madre todo lo buena que es la lactancia, sino que la ayuden a dar la teta tranquila, sin tener que dejar de trabajar ni sentirse atormentada.

En el 2009, además, la lactancia está más revalorizada porque, sin llegar a ser una vacuna también tiene buenos efectos colaterales ante la gripe A H1N1. “Los niños que reciben lactancia materna tienen menos riesgo de padecer infecciones respiratorias severas independientemente del agente que las cause”, afirma Inés Klein, pediatra de Infant.

Aunque otro factor que no se tiene en cuenta en la promoción de la lactancia materna es –también– cuidar la salud de las madres que, en los sectores vulnerables, sufren anemia, descalcificación y desnutrición, aunque ellas no suelen ser atendidas por sus carencias de alimentación. Igualmente, la médica Klein sostiene que es mejor promover la lactancia que darles cartones de leche maternizada. “Aun las mujeres desnutridas son capaces de producir leche de suficiente calidad y cantidad para suplir las necesidades de crecimiento del niño”, asegura Klein.

Pero otro punto importante es que todos los halagos a la leche natural (tan fácil de transportar, tan económica e incluso tan mimosa) tienen un efecto devastador para las mujeres que no pueden o no quieren dar la teta y sienten que cuando agarran una mamadera la mirada social las castiga porque se salen del renovado mandato de dar la teta. En una postura anticulpa, Klein también aclara: “Siempre se debe alentar a las madres a que les den de mamar a sus hijos pero si, por alguna circunstancia, esto no es posible no tienen por qué sentirse culpables: igualmente podrán criar muy bien a sus hijos”.

Lic. Eva Rearte
Psicóloga

Violencia Familiar
Maltrato Infantil

Turnos al
15 5456-7003



FOTO: GUADALUPE LOMBARDO

LAS CIFRAS NEGRAS

VIOLENCIAS La excarcelación de un integrante de una fuerza de seguridad que violó en reiteradas oportunidades a la hija de su pareja con una fianza mínima vuelve a poner en cuestión el trato que se da en la Justicia a quienes cometen este tipo de delitos, las más de las veces invisibilizados: las cifras negras sólo delatan un 10 por ciento de los abusos sexuales que se cometen a diario contra niños y niñas.

POR ROXANA SANDA

Bastó conocerse que el hombre, integrante de una fuerza de seguridad, abusaba sexualmente de su hijastra y la había violado en dos oportunidades para que la Sala I de la Cámara del Crimen de esta Capital le otorgara la excarcelación durante su procesamiento, a cambio de una fianza de 4000 pesos. Pese a haber empleado “una mecánica” de agresión sexual que los camaristas prefirieron omitir “para no herir la susceptibilidad del lector”, el individuo fue beneficiado con la libertad porque se presentó en forma voluntaria tras la denuncia en su contra. Otra sala de esa misma cámara brindó un ejemplo más sonado que vislumbra hacia dónde se inclina la balanza penal en la Argentina, cuando en enero último los magistrados María Laura Garrigós de Rébora, Mauro Divito y Marcelo Lucini permitieron al psicólogo Jorge Corsi aguar-dar en libertad el juicio oral por los delitos de estupro con acceso carnal y corrupción de menor agravada. Pero fue el juez Luis María Andueza, presidente del Tribunal Oral en lo Criminal Nº 1 de Morón, quien con claridad brutal dejó conocer el caracú del hueso, al afirmar que “no le remordía la conciencia” facilitarle la libertad al sacerdote católico Julio César Grassi hasta que quedara firme la sentencia condenatoria por los delitos de abuso sexual agravado y corrupción de menores. De más está decir que no es la posible reincidencia del reo lo que pre-ocupa a sus señorías.

“La prueba de que no les importa en absoluto está en que la Sala I otorgó el beneficio de la excarcelación el 28 de julio pasado, pese a que cuatro días antes la Sala de FERIA de la Cámara del Crimen había confirmado el procesamiento de ese efectivo por el delito de abuso sexual en concurso real con abuso sexual mediante acceso carnal, agravados por el grado de parentesco”, advierte la psicóloga Mónica Laura Creus Ureta, titular de la asociación civil Abuso Sexual Infantil No (A.S.I. No).

Además, “esa resolución confirmaba un

fallo de primera instancia del juez Guillermo Carvajal”, agrega Creus Ureta, y fue firmada por los magistrados Mario Filozof y Gustavo Bruzzzone, uno de los integrantes de la Sala I que curiosamente días después se pronunció por la excarcelación junto con su par Jorge Rimondi. Fuerza destacar que el tercer miembro de ese tribunal, Alfredo Barbarosch, votó en disidencia por considerar que el acusado podría merecer una pena elevada en el juicio oral.

En una de sus últimas exposiciones públicas, el juez Carlos Rozanski observó que todavía hay magistrados y operadores judiciales que siguen interpretando las leyes según “el viejo paradigma”, que no discrimina las particularidades que presentan los casos de violencia contra menores de edad.

El maltrato del sistema judicial está relacionado con una ideología patriarcal que, según la titular de Casación, “no reconoce a niñas y niños como sujetos de derecho. Pero también se vincula con una cuestión cultural machista, que invisibiliza las acciones de los hombres contra la dignidad y la salud integral de esos menores”.

Rozanski, uno de los mayores especialistas del país en abuso sexual infantil y autor del proyecto que impuso la Cámara Gesell como método de entrevista de niñas y niños, alerta sobre el índice elevado de impunidad de delitos que atentan contra la integridad sexual infantil en la Argentina, porque “la cifra negra del abuso sigue siendo enorme”. Las estadísticas oficiales señalan que sólo el 10 por ciento de los casos se denuncia y apenas el 1,5 por ciento se esclarece.

Para Creus Ureta, los casos de maltrato o abuso infantil deberían ser tratados de manera diferente del procedimiento habitual que se aplica en otros delitos penales, “porque si no, lo único que se consigue es agravar la situación de la víctima. Jueces y fiscales están entrenados para evaluar pruebas físicas, medibles, cuantificables, pero el abuso sexual no es una ciencia exacta. Debería reformularse el pensa-

miento jurídico, para intervenir desde otras variables que no otorguen el beneficio de la duda al abusador”.

El gran obstáculo que hoy se les presenta a las organizaciones de prevención y asistencia es precisamente el maltrato institucional en el ámbito de la Justicia. “El escollo son los procedimientos que por acción u omisión de fiscales, jueces y operadores del sistema vulneran los derechos de las víctimas”, explica la especialista Nora Shulman, directora del Comité Argentino de Seguimiento y Aplicación de la Convención de los Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes (Casación).

“No hay protección integral –precisa–. Interesa más el victimario en términos de creerlo. Y la ausencia de protección se refleja en todo el país. En localidades peque-

ñas, esos casos son llevados por jueces de paz, sin ningún tipo de preparación para resolverlos.”

El maltrato del sistema judicial está relacionado con una ideología patriarcal que, según la titular de Casación, “no reconoce a niñas y niños como sujetos de derecho. Pero también se vincula con una cuestión cultural machista, que invisibiliza las acciones de los hombres contra la dignidad y la salud integral de esos menores”.

Por ahora, los programas de apoyo para las víctimas no incluyen herramientas que eviten el padecimiento judicial. Shulman concluye que “lamentablemente, tampoco ayudan la holgada capacidad económica de algunos imputados –valga recordar que Jorge Corsi pagó una fianza de 100.000 pesos para permanecer libre– y la resistencia ideológica de una Justicia que plantea escenarios intimidatorios antes que el apoyo integral de las víctimas”.❤

OBSTINACION CARIOCA

INTERNACIONALES En Brasil, los escuadrones de la muerte siguen siendo noticia. Luego del asesinato de un activista en derechos humanos que denunciaba los crímenes de la policía en las favelas, un informe de Amnistía Internacional revela las consecuencias de la violencia urbana en las mujeres y también su rol como principales protagonistas en los reclamos de justicia.



POR MILAGROS BELGRANO RAWSON

Imagine que es usted una mujer que vive en una favela en Brasil, pongamos en Pernambuco, el estado con la mayor tasa de homicidios del país. Imagine que desde su ventana, se escuchan los tiroteos de los narcotraficantes que controlan y aterrorizan el barrio. Imagine que de noche no puede dormir, y que recurre a somníferos para poder pegar un ojo al menos cuatro o cinco horas antes de salir para el trabajo. Imagine que, para hacerlo, debe levantarse a las cuatro de la mañana, esquivar a los narcos apostados en cada callejuela y llegar, con los minutos contados, a la parada del colectivo, que indefectiblemente se encuentra fuera de la favela, y a tres cuartos de hora de caminata. Imagine que no tiene con quién dejar a sus hijos y que por miedo a que se unan a una banda de delincuentes, o que simplemente los maten, los encierra bajo llave hasta su regreso, ya entrada la noche. Imagine que está embarazada y que desde hace meses, el centro de salud permanece cerrado porque su personal tiene miedo de franquear los límites de esta peligrosa barriada. Imagine que su vecina perdió a su hijo a manos de la policía, que cada tanto entra a la favela y hace detenciones y ejecuciones sumarias. Imagine que su asesinato quedó impune y que ella, además de su hijo, perdió su matrimonio y su trabajo. Imagine que desde entonces, bebe más de la cuenta y que dedica las pocas fuerzas que le quedan a reclamar justicia para su hijo. Imagine que los pocos funcionarios que se dignan a atender a esta madre hablan de su hijo muerto, un estudiante de secundario que hacía changas en una gomería, como si éste hubiera sido un delincuente, sólo por el hecho de vivir en una ciudadela en la que la policía entra armada hasta los dientes, los famosos escuadrones de la muerte que cada tanto son noticia. “Todo es muy triste, pero tengo que quedarme aquí porque no tengo otro lugar adonde ir”, imaginemos qué dice esta mujer cuya historia bien podría ser la de otras tantas que viven en los barrios margi-

nales del Brasil, allí donde el Estado no entra y la violencia es la única ley. Publicado en el 2008, el informe Nosotras recogemos los platos rotos, elaborado por Amnistía Internacional, recopila los relatos de decenas de brasileñas que se esfuerzan por pelear por la justicia en un clima de violencia constante. A poco de cumplirse seis meses del asesinato del vicepresidente del Partido de los Trabajadores en Pernambuco y activista en derechos humanos Manoel Mattos, ejecu-

En Brasil, en los últimos diez años, el número de grupos cuya cabeza de familia es una mujer ha aumentado un 79 por ciento. Hoy más de un tercio de estas familias vive con la mitad del salario mínimo.

tado por denunciar los homicidios de los escuadrones de la muerte en el nordeste de Brasil, y cuyo crimen sigue impune, vale la pena recordar el trabajo de hormiga de aquellas mujeres que, con gran valentía, pelean solas para que el Estado juzgue y condene a los asesinos de sus familiares. Se ha prestado poca atención a los efectos que sobre las mujeres tiene la violencia. Con entrevistas a mujeres en seis estados brasileños, muchas de ellas dedicadas a luchar por sus familiares asesinados ante la inacción de las autoridades, el informe de Amnistía pone de relieve que la mayoría de ellas nunca había pensado que los abusos que sufrían también son violaciones a sus derechos. Concentradas en los crímenes contra sus hijos o esposos, ellas mismas olvidan que la violencia entre los hombres tiene graves consecuencias para sus vidas. Cuando una familia se derrumba porque han asesinado al padre, la mujer tiene que cargar con el mantenimiento del hogar y la crianza de sus hijos. Sin guarderías y con escuelas abarrotadas y violentas, que con frecuencia cierran durante semanas a causa de los tiroteos, sus hijos deben arreglárselas solos mientras las madres trabajan largas horas para llegar a fin de mes. En Brasil, en los últimos diez años, el número de grupos cuya cabeza de familia es

una mujer ha aumentado un 79 por ciento. Hoy más de un tercio de estas familias vive con la mitad del salario mínimo. En su informe, Amnistía denuncia la triple discriminación que sufren estas mujeres: no sólo soportan la violencia en todas sus formas, dentro y fuera de sus hogares; sino que se las culpa del caos de su vida familiar, causado en gran medida por la violencia; para ser luego humilladas cuando intentan acceder a los escasos y colapsados servicios del Estado. Convertidas en agentes fundamentales del

movimiento de derechos humanos, estas mujeres denuncian la desidia de un Estado que apoya abiertamente el accionar ilegal de la policía y la vergüenza de luchar por algo que, en el mejor de los casos, es una “indemnización simbólica”. Abandonadas por un Estado “que nunca había estado presente en sus vidas”, denuncia el informe, estas mujeres sólo ven barreras que las mismas dependencias públicas les imponen, obstaculizando su acceso a la justicia. Una justicia que en la mayoría de los casos sólo sirve a los ricos, relata el informe, quien da cuenta de las diferencias en el accionar policial y judicial entre víctimas de clase media y aquellas que viven en favelas. Las mujeres entrevistadas mencionan el miedo y la debilidad emocional para justificar la ausencia de los hombres en su lucha. Muchos de ellos no comprenden su obstinación por pelear por una causa que parece perdida desde el vamos. “Perdí la cabeza con esto. No consigo hacer nada dentro de casa”, dice una carioca citada en el informe. Consagradas a buscar justicia para los suyos, muchas de ellas han perdido sus trabajos. Otras sufren de depresión, se vuelven adictas a las drogas y al alcohol. Saben que nadie les devolverá a su hijo o marido muerto. Y, sin embargo, siguen queriendo y pidiendo lo mismo: justicia.♥

SUDAN

Una ex periodista recibirá 40 latigazos como castigo por vestirse con pantalones

Lubna Hussein podría ser condenada a recibir cuarenta latigazos por usar pantalones en público. La acusación judicial es que ella violó el código de vestimenta musulmán que está teniendo una lectura –proveniente de sectores conservadores no equiparables a todo el mundo islámico– radicalizada y opresora para las libertades femeninas desde el golpe militar en Sudán de 1989. Lubna es una ex periodista y ex empleada de Naciones Unidas en Sudán. Ayer tuvo que declarar en los tribunales por no vestirse con pantalones y ser acusada de indecente. El magistrado postergó la sentencia para el 7 de septiembre porque quiere evaluar si la mujer se podría beneficiar con la inmunidad que le da trabajar para Naciones Unidas. Sin embargo, las restricciones sobre la vestimenta y la crueldad de los castigos –equiparables con la tortura– que pueden corresponderle al resto de las mujeres no están puestos en duda. Pero ella no quiere recibir un beneficio exclusivo. “La Corte no debería haber postergado el juicio. No tengo miedo al veredicto”, afirmó.

SUDAFRICA

Uno de cada cuatro varones violó a una mujer alguna vez en su vida

Un varón –Dumisani Rebombo– que no había sido circuncidado, realizaba tareas hogareñas (supuestamente asignadas a las mujeres) y era burlado y tildado de afeminado y, para intentar que lo considerasen viril, violó a una niña en un país donde la violencia sexual todavía se toma como un signo de hombría. Veinte años después, Rebombo –de 48 años y padre de tres hijos– buscó a la mujer, le pidió perdón y decidió contarle su historia a The Associated Press. La historia de vida no está aislada de la violencia de género naturalizada en Sudáfrica: una cuarta parte de los sudafricanos consultados en una encuesta admitieron haber violado, alguna vez, a una mujer, en un país con uno de los índices más altos de violaciones del mundo. En el 2007 fueron abusadas 36.000 mujeres, según fuentes policiales. Por lo que –sólo según estadísticas oficiales y sin contar los casos que no se denuncian– 100 sudafricanas son violadas cada día. “La violación es considerada un verdadero derecho por los hombres”, afirmó Rachel Jewkes, la directora del estudio del Consejo de Investigación Médica.

ESPAÑA

Sube el número de mujeres que denuncian maltratos e igualmente son asesinadas

De cada diez mujeres asesinadas por sus parejas o ex parejas –en lo que el diario *El Mundo* denomina “terrorismo doméstico”–, en los primeros seis meses del 2009, casi cuatro habían denunciado previamente a su agresor, según expresó el delegado del Gobierno para la Violencia de Género, Miguel Lorente. El funcionario advirtió que –en el 2008– el 27 por ciento de las víctimas de femicidio habían pedido ayuda –antes de ser asesinadas– a una comisaría o a un juzgado. Este año subió la cantidad de mujeres que, aun después de hacer la denuncia y pedir protección estatal, fueron matadas. Estas cifras hablan de la falta de garantías que no brinda el Estado. Aunque, en otro sentido, también creció, en 11,5 puntos, el porcentaje de mujeres que antes de ser asesinadas renunciaron a la orden de protección dictada por la Justicia. En cambio, en el 2008, ninguna denunciante había decidido prescindir de la protección, sin embargo, el exceso de confianza o la subestimación de la violencia pueden ser armas muy peligrosas como demuestran estos datos.

vuelta al mundo



Escuela
Hoga
Verónica Belloli

Hatha yoga- Ashtanga-Iyengar
Yoga terapia - Profesorado de yoga

info@eyoga.com.ar - www.eyoga.com.ar
45515298 - Colegiales



Las artistas bajo la carpa

MUESTRAS El fascinante mundo del circo es recuperado en una muestra de fotos, videos, afiches y objetos, organizada por Diana Rutkus, orgullosa descendiente de dos familias con larga tradición en un género donde las mujeres siempre han desplegado una actuación intensa y a menudo descollante.

POR MOIRA SOTO

Diana Rutkus huele todavía el perfume de la jaula de los leones, escucha las músicas que marcaban el turno de los distintos números y si afina el oído, percibe el leve rugido de los animales que la arrullaba antes de dormirse... Esos recuerdos de su primera infancia se le soltaron en el taller de Hebe Uhart, al empezar a escribir sobre sus tempranas experiencias en el circo. Advirtiendo seguramente la riqueza de ese filón narrativo, la gran escritora la alentó a seguir explorando en ese mundo paralelo habitado por una estirpe familiar que había practicado largamente esos oficios destinados al entretenimiento popular. Casi siempre girando de pueblo en pueblo, montando la carpa y los camarines, dando espectáculos, desmontando todo para volver al camino, hacia otro lugar a ilusionar a un nuevo público con las promesas de un show arriesgado y divertido, que reverdecía su fascinación en cada escala, con sus incitantes afiches, los coloridos carromatos, las musiquitas irresistiblemente evocadoras de una magia específica asociada a domadores, trapecistas, écuyères, equilibristas, payasos, animales exóticos...

El espectáculo más grande del mundo: así se anunciaba hace más de medio siglo un film de Cecil B. De Mille con reparto estelar y todos los chiches cirqueros. Y la verdad es que esta superproducción hollywoodense podría haberse llamado el show más antiguo del mundo. Porque el circo—en sus rasgos básicos—viene de muy lejos. Circus (del latín, círculo, órbita descripta por un astro, lugar de espectáculos) deriva del griego kirkos, es decir, proviene del territorio donde se construyeron los primeros hipódromos, estadios en los que se realizaban carreras de carros y de caballos, y que se reprodujeron en Roma a través de los etruscos, sumando combates de esclavos gladiadores, cuadrigas a toda marcha como sucedía en *Ben-Hur* (en las dos versiones filmicas, de 1925 y de 1959). En la Antigua Grecia, el hipódromo era un edificio cuadrado con uno de los lados semicircular, formato que se mantuvo hasta tomar la redondez del anfiteatro. Si bien este tipo de espectáculo siguió sumando componentes—trovadores, títeres, acróbatas, ilusionistas—a lo largo de los siglos, tanto en representaciones callejeras como en



salas teatrales, se considera que el circo moderno arranca recién hacia fines del siglo XVIII, en Inglaterra, por obra y gracia de Philip Astley, avisgado entrepreneur que creó en 1768 un llamativo show que combinaba pruebas ecuestres, acróbatas, funámbulos, monos y perros amaestrados. A partir de esas fechas, se adoptó la denominación de circo (circus, cirque, etcétera) para designar a ese complejo habitualmente ambulante que reúne a artistas cultivadores de diversas destrezas físicas y actorales, entre el riesgo máximo y la desopilante comicidad. Nombres como Sarasani, Orfei, Barnum (sucesivamente Barnum & Bailey, Ringlin Bros & Barnum & Bailey), resuenan todavía en la memoria popular.

Sebastián Suárez, tatarabuelo de Diana Rutkus, fue en 1860 un auténtico pionero en esto de armar (con bolsas de arpiller, en primera instancia), coser y levantar en Buenos Aires una carpa de circo, el Flor de América, bajo la cual actuaron artistas argentinos. A esta ciudad ya habían llegado compañías de otros países y descollado varias mujeres cirqueras, según lo reseña prolijamente Beatriz Seibel (*Todo es Historia*, N° 304, 1992). La mulata Ana Josefa Echevarría, esclava todavía en 1805, se hacía oír como tonadillera en el Coliseo. Ya libre, tres años después, siguió trabajando en diferentes espectáculos. Por su lado, la acróbata Juana Manzanares realizaba funciones a beneficio de los ejércitos revolucionarios, en 1810. En décadas siguientes, fueron llegando a la Argentina importantes compañías de circo, por caso, la de los Chiarini, con Madama Angelita, acróbata, malabarista, mima. En 1836, un grupo de artistas criollos con mujeres incorporadas en diversos rubros, el Circo Olímpico, se presenta en el Jardín del Retiro.

Nacida en 1869, Rosalía Robbe pasa de niñita vendedora de flores en la puerta de un circo, a aprendiz de disciplinas circense en la Compañía Ecuestre Cottrelly, cuyo empresario se la lleva a Europa, previo pago de 1000 pesos al padre de la criatura. Rosalía entrena en acrobacia, trapecio, cuerda floja, equitación y la rebautizan Rosita del Plata. A los 18, es una estrella admirada en el Covent Garden y al poco tiempo acepta un contrato que le propone Frank Brown, el adorado “rey de los payasos”, y se vuelve a trabajar en Buenos Aires. Las compañías de los Podestá y de Brown se unen, Rosita se casa con Antonio Podestá y esta pareja es convocada por Barnum & Bailey para una gira por los Estados Unidos y



Europa. Años después, Rosita deja a Antonio y se va con Frank para siempre.

Sebastián Suárez y Dolores Tisera se casaron y tuvieron 9 hijos, entre ellos Etelvina, quien a su hora se comprometió en matrimonio con Alejandro Rivero y a fines del XIX continuó la tradición en el circo Unión, luego en el de los Hermanos Rivero. Otra de las hijas de Sebastián y Dolores, Mercedes, contrajo matrimonio con Rubino Galli y se alejó de la carpa para criar a su hijo Ricardo y a su hija Olinda (abuela de Diana R.). A los 22, la chica visitó a sus tíos Etelvina y Alejandro en Santa Fe y here aquí que fue flechada por el artista lituano Pablo Rutkus, a quien conoció en el circo Lulú Palacio: se casaron en 1929. Pablo había actuado en calles y plazas de Hamburgo en sus años mozos, y con un primo de Letonia, León Mazeika, decidieron tomar un buque en dirección a América. Bajaron en Colombia, se asociaron con otras familias circenses y se lanzaron hacia el sur en plan itinerante, hasta arribar a la Argentina. Uno de los tres hijos de Pablo R. y Olinda G. es Carlos, padre de Diana R. (los otros, Pablito, y Nelson). Pablo levantó su casa, su pied à terre, en Berazategui y en 1937 armó la carpa de un circo al que primero le puso Kaunas y posteriormente Shangri-La, con el que recorrió durante muchos años el interior, hasta 1964.

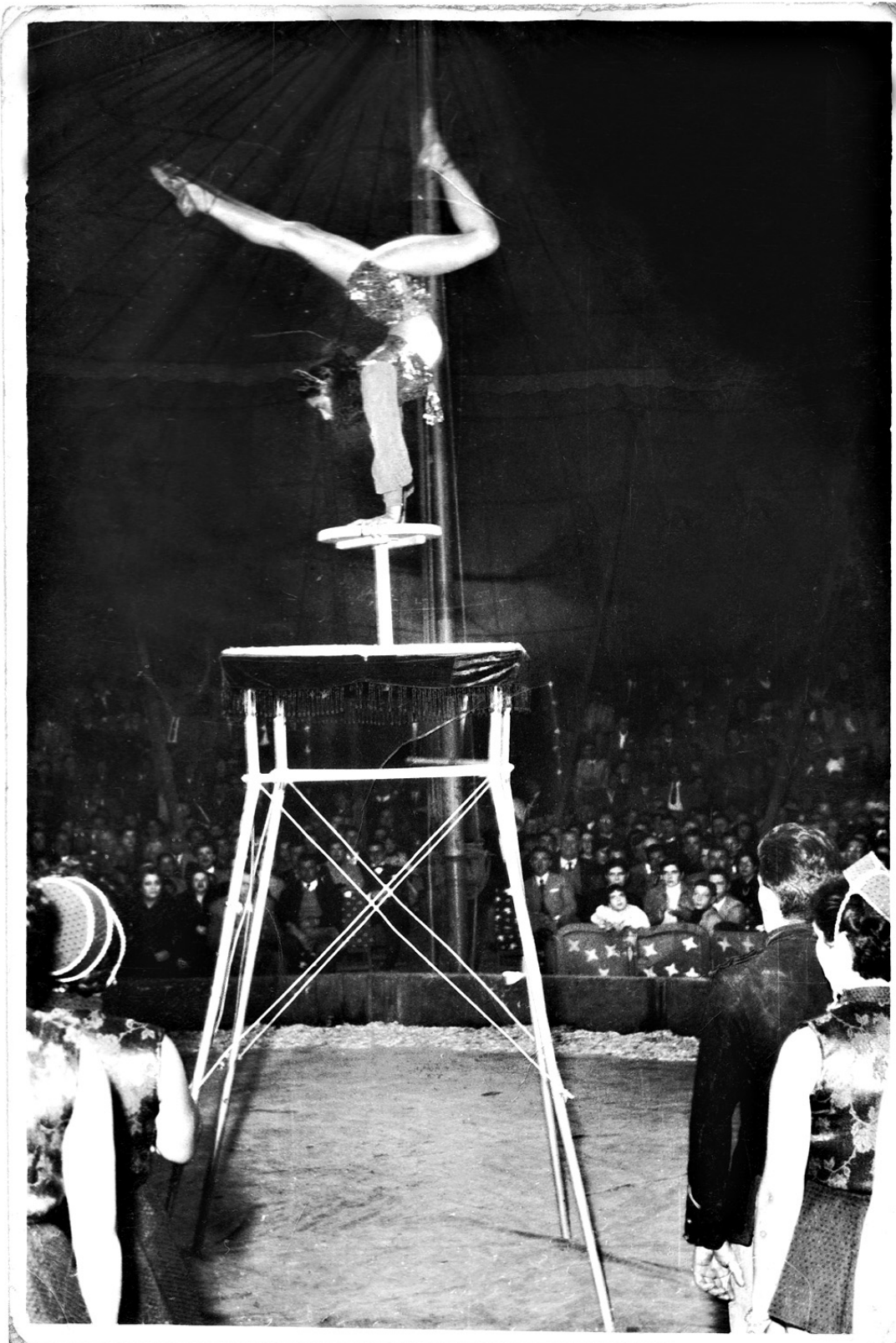
Los abuelos maternos de Diana Rutkus, Freddy Riego y Rossie Dickinson, tuvieron 3 hijos, Tito, Francisca y Elisa (o La Nena), madre precisamente de la organizadora de la muestra Familias de Circo, inaugurada el mes pasado en Puerta Roja, con bombos, trompetas y clarinetes de la banda de Roberto Palma, más una serie de números circenses que culminaron con la impactante actuación de la contorsionista Anahí Cristabel Pavez, de apenas 8 años.

Elisa Riego trabajó en el Sarasani, con los Rivero y al cabo se asoció a su futuro consuegro, del Kaunas-Shangri-La. Y se casó, entonces, con Carlos Rutkus. Ella, especialista en trapecio, equilibrio en alambre, en cuerda indiana, asimismo supo lucir la camiseta boquense en los partidos de fútbol femenino que se brindaban como parte del show en el circo de los Rivero; él, domador de leones, entrenador de ponies y palomas, baterista. Las aventuras cirqueras del padre y la madre de Diana Rutkus cesaron en 1969, cuando ella era una niña de 5 y su hermano Juan contaba 7 años.

“Otro recuerdo vivo que tengo es el de estar sentadita viendo trabajar a mi mamá”, dice D.R., feliz por la repercusión de esta muestra que parece conmover a todos los públicos a través de fotografías, videos, objetos, carteles entrañablemente ligados al universo circense. “Ella nos mandaba a mi hermano y a mí al palco, durante la función, para no perdernos de vista. Pero cuando mamá ensayaba, andábamos por ahí, el cuidado de los chicos era muy compartido, realmente como una gran familia.”

¿Un mundo cerrado y circular?

—Sí, por eso la postal de presentación tiene esa forma, y el texto también tiene que ver con



lo circular, con ese recorrido que se hace para volver al mismo punto. Es un mundo que te marca mucho: cuando mis viejos se fueron a vivir a Plátanos, Berazategui, después de mucho tiempo descubrí que las casas de ellos, de mis abuelos, tenían la misma disposición que las casillas rodantes del circo. Es que no existía otra forma de vida para los que estaban dentro del circo...

Las mujeres que actuaban, ¿cumplían doble jornada como amas de casa—o de casilla—haciendo tareas domésticas, criando hijos?

—Sí, por más que ejercieran un oficio, se cumplía la tradición. Vez pasada, visité la escuela de circo de Jorge Videla y él me decía: habría que organizar un homenaje especial a la mujer de circo porque era impresionante el volumen de trabajo que realizaban. Era levantarse, atender a los chicos si los tenían, hacer las compras, limpiar, cocinar, ir a ensayar, actuar, volver a la casilla a preparar la cena... Si estaban embarazadas, actuaban casi hasta último momento. Es verdad que, aunque las mujeres siempre colaboraban en todo, a ellos les tocaba la parte más dura de ciertos trabajos físicos al armar la carpa, casi siempre muy artesanal. Pero si mi abuelo, en sus comienzos, tenía la batea para fundir el hierro y hacer los palomastros que sostienen la carpa, mi abuela cosía la uniones del lienzo. Las mujeres, además, fabricaban todo el vestuario del show.

Aparte de ganarse el sustento ¿el circo exigía una mística, una vocación firme?

—Claro que sí. Había algo muy fuerte en esa vida comunitaria, con sus celebraciones multitudinarias. En la disciplina de los ensayos, en el placer de actuar para el público. Sin duda, se daban situaciones difíciles en esa vida itinerante, pero nunca escuché a mis padres quejarse, expresar el deseo de cambiar de trabajo. Al contrario, ambos sufrieron mucho cuando tuvieron que dejar el circo. Mi mamá hacía muchas cosas, pero lo que prefería era los vuelos en trapecio, y le encantaba la parte del glamour. Una vez, se resbaló del alambre y a medida que caía, se iba lastimando el cuerpo. Pero apenas se empezó a curar, de vuelta a la pista. Ella no dramatiza al contarlo. A mi viejo lo agarró una vez la leona. Para él, una simple anécdota. Después de dejar el circo, mi vieja se juntó con otra gente del palo, estuvo en el circo de Marrone, en la tele. En otro momento, ella y una chica se vestían de Chaplin y hacían la imitación en fiestas. Después empezó a animar celebraciones infantiles, de payasa. Ahora tiene 76, y el año pasado resulta que cumplía años una vecinita, hija de gente muy humilde, y mi mamá le dijo: yo te hago la animación. Y la hizo, divina.♥

“Familias de circo”, hasta fines de agosto en Puerta Roja, Lavalle 3636, viernes a domingos, de 19 a 22 horas. (www.familiasdecirco.blogspot.com)

La moda, el siglo XX y otras historias

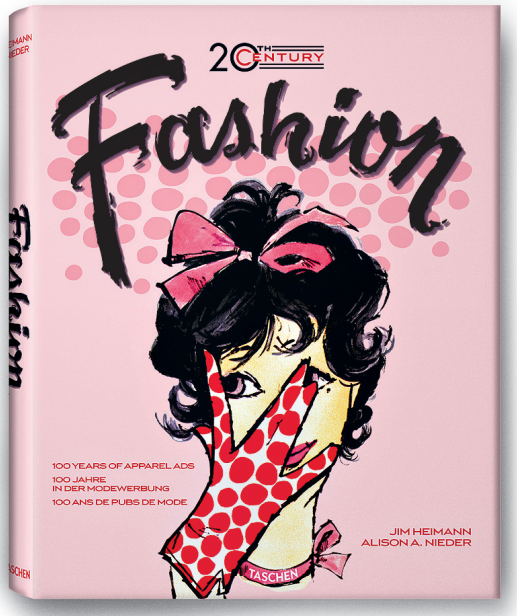
POR VICTORIA LESCANO

El placard de los libros de moda tiene como casos de alta costura las constantes ediciones de las editoriales y multinacionales Taschen o Phaidon, de las cuales rescato el reciente lanzamiento de *A century of fashion*, del sello alemán Taschen, escrito por Alison Nieder. Consiste en un rescate de publicidades de la colección de Jim Heimann, un antropólogo e historiador del diseño gráfico que compone el equipo editorial, articulado en diez capítulos fechados entre 1910 a 1999. Allí desfilan los artilugios de la Belle Epoque, los trucos de la moda para escapar a la realidad económica, una guerra mundial y un nuevo look –léase Dior–, los hippies vs. Halston –1970–, el punk, el pop y el traje que otorga poder –1980 a 1999– para concluir con cruces del hip hop con la alta costura. Con una fabulosa puesta visual, e introducciones que ilustran cambios en usos y costumbres de cada década, desfilan de atrás hacia adelante las campañas de Gap con Kim Basinger en camisa blanca, Kate Moss en su abordaje de una nueva silueta sin curvas para Calvin Klein, las ironías de Moschino y de Diesel, el fetichismo por las botas, las carteras y las gafas de Gucci. Le preceden los trajecitos Chanel en la silueta de Inés de la Fressange, o las mujeres con faldas rectas de estilo Pendleton, la campaña de Jesus Jeans, que fue prohibida por el catolicismo por considerarla porno, los vestidos fifties con materiales Avondale.

Alison Nieder es editora de Apparel News, una revista de la industria de la moda hecha en California. Además, se dedica a la fabricación minorista, de ahí su buen ojo para jerarquizar tanto las campañas de las zapatillas Keds, los sombreros de fieltro Knapp Felt, los zapatos Naturalized, los bañadores Jantzen y la ropa interior femenina Maidenform.

En el mercado local, los libros referidos a imagen y documentación de moda son escasos, casi nulos. Sí prolifera esa mirada acotada sobre lo que hay y no hay que usar, y nuevas revistas, muy lindas, con costos de impresión y precio de venta cercanos al de un libro pero que no ahondan más allá de los temas de una temporada. Un pequeño sello llamado Nobuko ha publicado *Moda y cultura* de Sonia Marsal, *Apuntes sobre el barroco y el rococó* de Carlos Bembribe, *Debajo del vestido y por encima de la piel*, de la historiadora Diana Avellaneda, y promete más libros didácticos que van desde cómo hacer una cartera hasta una colección de zapatos destinados a los estudiantes de diseño. Para quienes investigamos moda, existe un santo grial referido a la historia de la moda en la Argentina que quedó trunco tras la muerte de Enrique Astesiano, un cronista de modas de antaño que ojalá sea rescatado pues planeaba reunir los bocetos, campañas diseñadas por artistas plásticos, fotografías y campañas de los ateliers que cimentaron la Cámara Argentina de la Moda en su apogeo y cuando era moneda corriente que su *house organ* tuviera cartas firmadas por Victoria Ocampo,

Un tesoro que sí fue publicado es *La cabeza contra el suelo*, de Paco Jamandreu –lo editó Corregidor en una edición muy cutre y encantadora, rica por los chismes, la malicia y el vasto anecdotario de moda alrededor de Eva Perón y los amoríos del modisto, pero también sobre desfiles extravaganzas por Latinoamérica ya en cruceros o simulacros de globos Montgolfier. Un caso raro avis del abordaje visual a la moda en el hemisferio Sur lo representa la editorial paulista Cosac Naify, que tiene su propia “Colección de Moda Brasileira”, lanzada en 2008 y que ya documentó colecciones y biografías de una docena de creadores, de Alexander Herchcovitch –con una edición de lujo de la que se jacta mi biblioteca–, pero también sumó a Gloria Coelho, a Ronaldo Fraga, Lino Villaventura, hasta llegar a Reinaldo Lourenco. Del lado de la teoría de moda, el sello español Gustavo Gili propone, en el apartado GG Moda, “50 respuestas sobre la moda”, de Frédéric Monneyron, y “Víctimas de la moda. Cómo se crea, por qué la seguimos”, de Guillaume Erner.



CHIVO'S REGALS



Ponerse su propia camiseta

En un día del niño y de la niña plagado de ofertas de juguetes carísimos y de publicidades para que todos y todas tengan y pidan los mismos juegos o la misma ropa, el club de sonrisas lúdicas propone un kit

(de \$72 pesos) con pinturas para tela, remeras o carteritas y aplicadores para desarrollar la creatividad, la motricidad y la autovaloración. Más información: www.clubsonrisasludicas.com

Deportes para todos y todas

Uno de los prejuicios que fomenta el marketing para el día del niño (que se olvida que también es de la niña) es que las zapatillas, pelotas y equipos deportivos son sólo un buen regalo para los varones. En época de encierro por la gripe A, fervor por la tele, las pelis y las computadoras, las zapatillas para correr y las pelotas para jugar son un excelente estimulante para volver a calles, plazas y clubes (eso sí) para que todos y todas se animen a transpirar, divertirse, trepar árboles y jugar con el sabor del cansancio. Penalty ofrece zapatillas, botines e indumentaria deportiva para el tiempo libre o para jugar al básquet, vóley, fútbol y handball. Más información: www.penalty.com



Todo está permitido

La diseñadora María Lombardi inaugura un nuevo espacio en Rodríguez Peña 1678 (Recoleta) donde se combina el diseño con arte e ilustraciones del artista Diego Martínez. La estética del local se conjuga con el estilo contemporáneo de la diseñadora que piensa que “todo está permitido”. Ella no cree en los dictados de las tendencias, ni en las combinaciones pre-armadas, ni en el uso de prendas sólo para algunas ocasiones. Y las palabras que la definen son voluble, inmortal y flexible.

ESCENAS:



La mirada de género de Maruja

Con la dirección (y dramaturgia) de la muy innovadora Maruja Bustamente, *Adela está cazando patos* volvió a la cartelera porteña. Adela es Monina Bonelli, el chakal es Pablo Seijo, Magdalena es Armenia Martínez, el padre es Julián López, Olivia es Iride Mokert, Ulises es Diego Benedetto y Francisco es Guillermo Jacobowicz, de quien Maruja destacó su gracia en una entrevista con *Las12* en la que también contó que no puede evitar escribir desde un punto de vista de género. La obra se da los viernes a las 23 en el Teatro del Pueblo, Av. Roque Sáenz Peña 943. Las entradas cuestan \$30 pesos; estudiantes y jubilados, \$20. Reservas: 4326-3606 / www.teatrodelpueblo.org.ar

PASEOS

La ciudad es de los niños/as



No se trata sólo de llenarlos de regalos o agujerearles las bocas con caramelos. Después de unas vacaciones de invierno con tanto

encierro, el Museo de los Niños (una ciudad para jugar a ser grandes sin dejar de ser chicos) ofrece, además del museo interactivo, juegos con luz negra, fábricas de juguetes, bailes con ritmos latinos, campeonatos de supermetegol y cuentacuentos. Y una opción súper recomendable para los más chiquitos/as son las canciones de cuna interpretadas en distintos idiomas.

De 13 a 20 en el Shopping Abasto, Corrientes 3247, nivel 2. Los sábados, domingos y feriados chicos y chicas pagan \$20 pesos (menores de 2 años, docentes y jubilados, gratis) y los adultos \$10 pesos. Más información: 4861-2325 / museodelosninos.org.ar.

El agua sigue corriendo

Una guitarra y cuatro pianos es el nuevo espectáculo de Liliana Herrero que se presenta con Matías Arriazu (en guitarra de siete cuerdas) y artistas invitados todos los viernes de agosto. El 7 va a estar Lilian Saba, el 14 Nora Sarmoria, el 21 va a acompañar a la cantante Gerardo Gandini, y el 28 Diego Schissi. Una voz que siempre cambia y siempre permanece. Las funciones son los viernes a las 21.30 en Vinilo, Gorriti 3780. Reservas e informes: 4866-6510.

RECURSOS

Gimnasia política

“La filosofía política en el gimnasio” es el seminario corporal y teórico que, en cuatro encuentros (de \$100 pesos en total), va a dar el profesor Diego Melero, el viernes



7, 14, 21 y 28 de agosto, a las 16 horas, en Colmegna, Sarmiento 839, a una cuadra del Obelisco. La original idea es que mientras se realizan las prácticas de musculación, en vez de mirar al techo, desconectarse con el mp3 o ver un partido de tenis de lejos, se pueden analizar las formas de gobierno y las relaciones de propiedad y su vínculo con el Estado. Incluso, se sugiere que además de cargar agua o una toalla se puede llevar un ejemplar de *El príncipe*, de Maquiavelo, para ver cómo se aplica al mundo contemporáneo.

Más información: www.colmegna.com.ar / E-mail: informes@colmegna.com.ar



ASOCIACION MUTUAL SENTIMIENTO
FARMACIA DE MEDICAMENTOS GENERICOS

La SALUD no es una mercancía.
¡Asóciese!

Chacarita: Av. Federico Lacroze 4181 **Tel.: 4554-5600**
Pompeya: Av. Sáenz 1298 **Tel.: 4911-9651**
farmacia@mutualsentimiento.org.ar

¿Qué futuro quiere para sus hijos?

Desde hace más de quince años
asesoramos papás
en la búsqueda de colegios

Anualmente
editamos y distribuimos
El Libro de los Colegios

Consultores en educación
y desarrollo profesional



Ya está disponible
la edición 2008

www.cedp.com.ar Para solicitar entrevista:
www.librodeloscolegios.com.ar 4547-2615

El boicot

En Internet hay contenidos para todos los gustos y de todos los tamaños. Tomada esta expresión en términos de calidad y cantidad de presencia en la red, ¿por qué, entonces, si hay tanta supuesta pluralidad, molesta tanto que una mujer tenga la suficiente relevancia como para hacerle una campaña en su contra allí donde ella no para de aparecer? Más allá de sus méritos, de sus condiciones y de sus razones para estar o no en la web, la campaña contra la actriz estadounidense Megan Fox, llamada Un día sin Megan e iniciada por sitios para hombres y/o especializados en espectáculos se basa en la supuesta saturación que la estrella provocó en Internet. La web responsable de la –hay que decirlo– tonta campaña es la de variedades www.asylum.com. Pero hay un detalle en toda esta historia: a quienes escriben la mayoría de los blogs que trataron el tema no se les escapa que la “saturación” llegó inmediatamente después de las declaraciones de la actriz, en el sentido de que no tener dudas en su cabeza acerca de su bisexualidad o que “la etiqueta de maciza (sexual) me da poder”, aclarando, por si hiciera falta, que quiere “que las mujeres se den cuenta, que se les diga a las niñas que está bien ser sexy, que no le debemos tener miedo a nuestra vagina”. Enunciados potentes para apenas una sex symbol, ¿no? El apagón cibernético se produjo el martes 4 de agosto y, según la enorme cantidad de blogs que colgaron las fotos de la estrella y hablaron del tema, más que apagón debería haberse denominado encendido. El sitio Enews (www.eonline.com), principal contrario a la campaña, denominó la fecha como el “día nacional de Megan Fox”. Para leer sobre el tema, el humorístico post de Atanor (www.atanorblog.wordpress.com) con fecha 4 de agosto, el post de Mazcuc (www.mazcuc.com.ar) haciéndose eco de que Megan Fox sería transexual (post Megan Fox es varón) y una chorrera de sitios que aparecen añadiendo en los buscadores a Megan Fox la palabra boicot o Un día sin Megan. Dos tips para pensar: Las mujeres aún seguimos utilizando la web para resolver problemas prácticos, más que como lugar de esparcimiento y relax. Para leer sobre género en Internet está el post de Género, salud y comunicación (www.saludycomunicacion.wordpress.com) del 3 de junio de este año. Y otra reflexión blogueril leída en estos días: si a Megan Fox, bella, cool y –salvo por sus declaraciones chisporroteantes– políticamente correcta, qué les podrá deparar la web –en términos de boicot– al resto de las mortales?



POR LAURA ROSSO

1. ¿Qué propone Hecho en Buenos Aires y cómo trabajan?

–HBA propone cortar con un circuito asistencial e incorporar a personas excluidas de las oportunidades al mundo del trabajo a través de la revista *Hecho en Buenos Aires* mediante un proceso de autogestión. HBA permite que personas negadas de las oportunidades accedan de manera directa a un mecanismo de inclusión directa.

2. ¿Cómo surge la idea de hacer la revista? ¿Cuál es la particularidad?

–Inspirados en una revista similar de Londres, *The Big Issue*, decidimos poner en marcha un proyecto hermano en Buenos Aires: corría el año ‘98, crecía la desocupación, las fábricas cerraban y el sistema no ofrecía oportunidades. HBA se caracteriza por ser un medio creado para ofrecer una oportunidad de generación de ingreso digno y de inclusión a personas en situación de calle y sin trabajo que mediante la venta de una revista de calidad (y no de caridad) acceden a una oportunidad. HBA tiene una sección distintiva, “La Prensa del Asfalto”, donde se publican entrevistas con los vendedores, se dan a conocer sus comentarios, sus escritos y expresiones plásticas. El vendedor obtiene 70 por ciento del precio de tapa. HBA busca ser un canal de encuentro entre dos grupos sociales que por lo general no se encuentran: en el momento en que una persona compra la revista de uno de nuestros vendedores, se produce un encuentro, una combustión de cambio social positivo.

3. HBA fue lanzada en el año 2000. Nueve años después, ¿lograron llegar a los objetivos que buscaban?

–Algunos objetivos se han cumplido, otros están en proceso. Nuestra meta es, en definitiva, dejar de existir. Desde nuestro lanzamiento en 2000, pasaron por la organización más de 2500 personas para quienes vender HBA significó un aporte positivo a un proceso de inclusión.

4. ¿Cómo es la política editorial, de distribución y ventas?

–Somos un medio que mira de afuera hacia adentro y no de adentro hacia fuera. Básicamente, HBA es una revista de interés general, actualidad, enfoques sociales, medio ambiente, arte, cultura. Somos una revista que se comunica

de forma clara, directa y honesta con sus lectores. Nuestra distribución es bien particular y condice con nuestra misión: se hace exclusivamente de mano de nuestros vendedores que obtienen un ingreso digno mediante su venta. La revista cuesta 3 pesos, 2,10 son para el vendedor. Así, las personas en situación de calle y sin trabajo pueden recuperarse, mejorar su calidad de vida y aspirar a una vida mejor.

5. HBA ofrece programas sociales y formativos a sus vendedores. ¿Cuáles fueron los resultados esa experiencia?

–Los resultados son increíbles: durante 2008, 62 por ciento de los vendedores activos tomó nuestros servicios. Estos servicios incluyen emergencia habitacional, tramitación de DNI, ducha, ropero; talleres de ciudadanía, derechos humanos, prevención, primeros auxilios, así como talleres de formación en disciplinas artísticas (Unidad de Arte Hecho en Bs. As.).

6. ¿Abortó alguna vez?

–No creo que sea el contexto adecuado para responder a esta pregunta. Pero valoro a mujeres que cuentan públicamente si tuvieron que pasar por tan doloroso momento en campañas que intentan incidir en las políticas públicas, como alguna vez lo hicieron en Francia o como lo hizo últimamente la agencia RIMA, con la campaña “Yo aborté”.

7. ¿La manosearon alguna vez en un transporte público?

–Bueno, habitualmente ando en bici o camino. No uso mucho bondi... Pero nunca me han manoseado... salvo algún que otro trabajador exhausto que, agotado por la jornada, se desplomara, dormido, casi encima de una... En general, el manoseo es más bien por parte de las empresas de transporte público y no de los pasajeros.

8. ¿Cuándo le cuesta más decir no?

–NS/NC.

9. ¿Para qué cosas cree que resulta imprescindible?

–Nadie es imprescindible.

10. Tiene la chance de hacer efectiva una ley. ¿Cuál sería?

–Una ley que convirtiera a los edificios y casas deshabitadas y en desuso pertenecientes tanto a privados como al Estado en complejos habitacionales que dieran solución integral a las cientos de miles de personas afectadas por la crisis habitacional y social de la Ciudad de Buenos Aires.

Patricia Merkin es emprendedora social, traductora e intérprete. Habla inglés, francés, italiano, hebreo y portugués. En 1999 fundó la empresa social Hecho en Bs. As., responsable de la edición de la revista *Hecho en Buenos Aires*, de la que es editora y presidenta de la asociación homónima.



Agosto, mes del 40% off
en tratamientos faciales
y corporales no invasivos.

Exclusivo para lectoras de Página 12, presentando éste aviso en local Body Secret. Válido únicamente del viernes 31/07/09 al lunes 31/08/09 con pago en efectivo. No acumulable con otras promociones.

Nombre:

Tel.:

Doblas 150, C.A.B.A. (Caballito) | 4903-7817 | www.bodysecret.com.ar



RATIBEL



Sobrevivieron las preguntas

Un unipersonal que potencia los escritos de Rachel Corrie, una joven que murió a los 23 años aplastada por una topadora israelí mientras defendía viviendas palestinas en la Franja de Gaza con su propio cuerpo.

TEXTO: SONIA JAROSLASKY

Una voz que repercute desde el lateral de la escena, sorprende por su crudeza al referirse a que esta obra no va a tener ni una lógica ni un suspenso creciente ni un final impactante, “... mejor volvete a la play station. Dejá los detalles insignificantes a los poetas y a los fotógrafos”, se escucha. En la escena se manifiestan sombras que se proyectan en paneles de tela: siluetas de animales, seres de fábulas míticas que remiten a otro tiempo, espacio y lugar. La misma voz cortante, desafiante, se presenta aun cuando no se vislumbra qué cuerpo es el sostén de esas palabras. El nombre de esa voz es Rachel Corrie.

Rachel Corrie, la persona, no el personaje, nació en el '79 en Olympia, Estados Unidos y era de una familia de clase media. Cuando era niña le hicieron la tradicional pregunta: ¿Qué querés ser cuando seas grande? Ella hacía listas, fantaseaba con ser desde poeta bohemia hasta primera presidenta de los Estados Unidos, mientras que sus compañeros escribían doctor o astronauta. En su adolescencia comenzó a hacerse preguntas. Esas preguntas poco a poco la llevaron a trabajar en causas concretas: actividades en contra de la guerra y a favor de la justicia global. Pero el salmón la llevó a pensar en un cambio de vida. Sí, el salmón que se encuentra en la bahía de su ciudad natal cercana al Pacífico. En la escollera de la bahía, hay un agujero por donde todos los años el salmón se mete e intenta volver a su origen. Para Rachel era difícil sobrellevar la idea de posar sus pies encima de esos salmones, no podía olvidarse. “Es difícil no pensar con el salmón en tu cabeza tratando de encontrar la luz ahí abajo.”

Rachel Corrie quiso hacer justicia. Perteneció a la Internacional Solidarity Movement, organización de voluntarios internacionales que se oponían pacíficamente a la destrucción de viviendas civiles en el territorio palestino. Murió a los 23 años atropellada por una topadora del ejército de Israel defendiendo sin uso de violencia un hogar palestino. Y este texto y el acontecimiento que la llevó a su muerte siguen hoy cuestionados. Rachel abre preguntas en sus escritos. Se pregunta acerca del terror que sienten los norteamericanos no judíos al hablar sobre la autodeterminación del pueblo palestino por miedo a sonar antisemitas. Se pregunta acerca de “¿a qué interés sirve identificar la política israelí con todas las personas judías?”. Se preocupa cuando le escribe a su madre, utilizando esas palabras que no son convenientes ante los periodistas, tales como “terrorismo” u “ojo por ojo”, porque podría perpetuar el conflicto. Se pregunta si los niños palestinos alguna vez podrán perdonar al mundo por pasar tantos años resistiendo el constante intento de querer borrarlos del mapa.

La actriz Constanza Peterlini interpreta con solvencia y entrega a Rachel Corrie. Es sostén de la diatriba que contiene esta pieza. Diatriba en el mejor sentido de su palabra: el de un diálogo con un interlocutor ficticio, sencillo, pedagógico y eficaz. La puesta ideada por Agustín Rafael Martínez pone el acento en la complejidad y denuncia de este texto no teatral basado en escritos y cartas a sus padres de Rachel Corrie, editados por Alan Rickman y Katharine Viner.

¿Cómo acercar ese mundo palestino a algún imaginario perceptible para el espectador? La respuesta a esta pregunta es la clave y sustento de este espectáculo concebido por su director con una potencia poética en sus imágenes maravillosamente desplegadas. Sombras, música en vivo, escultura edilicia en miniatura y video son las herramientas que se convierten en máquinas poéticas en el transcurrir de esta historia. El trabajo en vivo que realiza Emanuel Brusa (música) y Malena Bystrowicz (sombras y videos) no sólo es destacable en su particularidad sino que ofrece la distensión necesaria para sobrellevar ese monólogo crudo y terrible que sostiene lo vivido por Rachel en la Franja de Gaza. La metáfora se vuelve aún más potente que la denuncia.

El espectáculo abre preguntas y Rachel Corrie, figura emblemática de tantas muertes, nos deja pensando. “Espero ver más y más personas dispuestas oponerse a la dirección en que el mundo se mueve: una dirección donde nuestras experiencias personales son irrelevantes, donde somos defectuosos, donde nuestras comunidades no son importantes, donde no tenemos poder, donde el futuro está determinado, y donde el más alto nivel de humanidad se expresa a través de lo que elegimos comprar en el shopping.” ♥

Mi nombre es Rachel Corrie. Viernes a las 22. Teatro Payró. San Martín 766.

¡Dale!

POR VERONICA ENGLER

Camioncitos, pelotas y soldaditos, para los nenes. Pero antes que eso, obvio, juegos para la playstation de carreras de autos, peleas entre mafias y también uno en el que la diversión pasa por molestar a los compañeros de aula, a los que son gorditos, o usan anteojos o a los *nerds* que les gusta estudiar.

Para las nenas, muñecas (si es Barbie, mejor), bebetes, equipos de cocina (ollitas, sartenes, espátulas) o de peluquería. Y para la compu tal vez se pueda encontrar algún videojuego de princesas.

Aquí están, son las ofertas de este año (y del anterior, y del previo también) para el Día del Niño. Lo de no incluir a las Niñas en la nominación de la preciada efeméride infantil es apenas un detalle. Como detalle también es que el sujeto “hombre” acapare a todos los seres racionales, varones o mujeres.

Se sabe, en la más tierna infancia los estereotipos de género comienzan a calar fuerte y a señalar el camino de unas y otros en una dirección y no en otras posibles. Así lo advirtieron durante el apacible verano con el que se iniciaba este año las integrantes de la Red Informativa de Mujeres de Argentina (RIMA). Luego de reflexionar vía mail sobre cómo el sexismo modelaban a los juegos y a los juguetes, a las niñas y a los niños, a la diputada porteña Diana Maffia se le ocurrió plantear la iniciativa de armar un grupo para pensar estas cuestiones en vivo y en directo.

Entonces, la convocatoria se extendió mucho más allá de esta red mujeril y llegaron, además de otras mujeres, hombres y travestis al primer encuentro realizado en marzo en la Librería de las Mujeres.

De este cónclave inicial surgió la idea de hacer una campaña de juegos y juguetes no sexistas, no belicistas, no consumistas, no homofóbicos y una serie de “noes” que, finalmente, se transformaron en “Dale que... Juegos y juguetes para un mundo mejor”, así es como bautizaron a esta propuesta lúdica.

“La idea surgió a partir de que nos preocupaba cómo se aprenden los roles de género a través de los juegos y los juguetes. Nos alarma bastante que los mensajes de los medios de comunicación sobre juguetes dirigidos a niños y niñas reproducen estereotipos sexistas y transmiten una diferenciación tajante entre los roles masculino y femenino, y presentan una idea de complementariedad que no creemos que en la realidad sea así”, cuenta la politóloga Aluminé Moreno, integrante del Grupo de Estudio sobre Sexualidades del Instituto Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA y directora de la Comisión Especial de Igualdad de Oportunidades y de Trato entre Mujeres y Varones de la Legislatura porteña. “Pensamos que si queremos deconstruir estereotipos tendríamos que construir otro tipo de juguetes y proponer otro tipo de juegos. Porque la infancia es el momento clave en el que se aprenden los roles de género, entonces nos parece que también es el momento clave para deshacer el género.”

¿Alguien vio algún nene aupando un bebote en las publicidades que



Usando esa expresión infantil que propone una fantasía para invitar a jugar –¿Dale que...?– un grupo diverso comenzó a reunirse para desbaratar a los juguetes bien acomodados por color y sexo y crear otro orden, no sexista, no homófobo, no belicista. Una serie de noes capaz de convertir una muñeca barbie en una travesti que quiere ser presidenta. ¿Jugamos?



por estos días los promocionan para las niñas? ¿Por qué ellas deberían ser las destinatarias exclusivas de estos muñecos y sus cuidados? ¿Por qué los juegos de construcción están dirigidos casi exclusivamente a varones? ¿Las nenas no son aptas para manejar los bloques y armar edificios, barcos, robots y autos de carrera?

Estas son algunas de las preguntas que pueden surgir a la hora de dar un vistazo aquí y allá para elegir el regalo del domingo para pequeños y pequeñas.

“Empezamos a problematizar los juegos más que los juguetes porque también se nos ocurrió que los juguetes podían tener usos subversivos –comenta Moreno–. Como, por ejemplo, jugar a que una Barbie es una travesti que llegó a la presidencia de la Nación.” Porque si bien la glamorosa muñeca que ha entretenido a varias generaciones de niñas va cargada de un sentido unidireccional cuando llega a las góndolas de la jugueterías, los usos que le den los niños y las niñas bien pueden escapar a esos planes de diseño.

La idea motora de “Dale que... Juegos y juguetes para un mundo mejor” es la de un grupo que no sólo piensa y debate en torno de lo lúdico como elemento constitutivo fundamental de las subjetividades, sino también que se propone accionar, a su debido tiempo, para incidir en el estado de la cuestión. Por eso, una de las ideas de este colectivo es armar una campaña capaz de interpelar a madres y padres, maestros y profesoras, publicistas y comerciantes del rubro entretenimiento para que, al menos, se refieran al tradicional “Día del Niño” como “Día de la Niña y el Niño”.

Claro que la propuesta no se agota en la renominación del mentado día. Se trata de indagar las formas de promover otros valores a partir del entretenimiento y la diversión.

María del Socorro Pereyra Rozas también participa de esta iniciativa lúdica aportando su experiencia de más de una década al frente de diferentes actividades educativas y deportivas. Parte de su trabajo durante varios años fue subirse a cruceros y ocuparse de la recreación de poblaciones muy disímiles en origen, edad e intereses. Pero también se desempeñó tanto en villas de la periferia capitalina como en la programación y coordinación recreativa, educativa y cultural en diferentes sectores empresariales en España e Italia. Esas experiencias le encendieron una inquietud, la de idear “juegos para la construcción de la paz”.

“El juego es una cosa seria”, afirma Pereyra Rozas sin una pizca de solemnidad. “Con esto quiero decir que los juegos poseen muchísimas características posibles de elaborar y reelaborar a favor de la paz y de crear vínculos diferentes, porque hasta el día de hoy la práctica con adolescentes, niños y adultos en actividades diversas me llevó a pensar que el camino más adecuado para llegar a promover la paz es plantear los juegos desde la igualdad, la cooperación, la colaboración, la búsqueda de objetivos comunes y no caer en el ‘te gané’, ‘eso no es para vos’ o ‘los nenes esto y las nenas aquello’”. Por ejemplo, el “juego de la silla” que propone esta docente difiere un tanto del que habitualmente se pone en práctica en algunos cumpleaños. En la variante tradicional los participantes luchan por ocupar espacios (sillas) que se irán reduciendo a lo largo del juego cada vez que la música se apague y los que no estén sentados quedarán eliminados. Pero en la propuesta cooperativa de Pereyra Rozas, el objetivo principal es que no quede nadie afuera, por lo que a pesar de reducirse los espacios, no queda nadie eliminado ya que los participantes deben compartirlos ayudando a sostenerse unos a otros.

Uno de los proyectos del grupo es armar un taller de reciclado para jóvenes, con la idea de que puedan crear a partir de piezas en desuso nuevos objetos para jugar y compartir con otros y otras.

Si bien quienes participan de esta iniciativa son personas adultas, la idea es comenzar a incorporar la mirada de niños, niñas y adolescentes para que las reflexiones y acciones del grupo no se alejen de los principales protagonistas de esta saga, esos que tal vez en el futuro den con los juegos y juguetes que auguren infancias menos ceñidas para nenas y nenes. ♥

tallerjuegosyjuguetes@gmail.com



La cuerda de su alma

Un cancionero sobre desamores hace de carta de presentación para la cantautora, realizadora y productora de cine Laura Citarella, capaz de rasgar la guitarra mientras gestiona más de un film.

POR GUADALUPE TREIBEL

Se trata de vestir la guitarra y darle cuerdas a la canción, describir el (des)amor después del amor y desatar la voz tierna, mientras el rasgueo sigue suave, sensible. Entre tanto, se juegan las estaciones y el frío se convierte en un motivo más, un cruel alejarse-en-la-almohada que da letra a una recién llegada de la escena folkie con aires de blues, de pop, de no-género o de muchos-géneros-que-se-mezclan. Desde ahí, se amasa el cancionero primerizo de Laura Citarella que –con nombre homónimo– suma track tras track hasta que el nueve se vuelve diez (gracias, tema “escondido”). Mientras, el temario –que pareciera recorrer los estados de una ruptura amorosa– habla de cierto dolor, cierta vulnerabilidad: “Toco las melodías que me salen mejor cuando el sol ya no está / Surge y no me deja oír, el horror del invierno”, canta en “Herida” y se abre la cicatriz. O “Envases”, donde la voz postula: “Estábamos cansados de cansarnos y aprendiste que ahora nadie siente nada, más allá del alivio”.

“En mi casa siempre hubo una situación musical. Todos los eventos estaban atravesados por videos y discos nuevos, con un repertorio amplísimo”, cuenta la artista de 28 años. De ahí que estudiara canto y, a los 21, se volcase a la interpretación con bandita de covers. “Eran camarísticos, con chelo e instrumentación compleja; hacíamos temas de Jobim, los Kinks, Madonna, los Pixies, Nirvana... ¡Un desastre! Había tanta información en mi cabeza que quería abarcar todo. Después empecé a meterme en un formato más canción y dejé de lado la cosa omnipresente. Cada vez, mis temas se vuelven más y más despojados”, explica Citarella, que ya piensa en nuevas composiciones, atravesadas por su nuevo momento personal: “Ya no quiero hablar más de la dificultad de amar, de las relaciones. Me sirvió, pero ya está. Estoy en un momento de vacío, vértigo y disponibilidad... Que vengan otras cosas. Hay un nivel de vulnerabilidad grande en hacer algo tan personal. Ahora hay que hibernar, frenar un poco y procesar”.

Platense devenida porteña, se reencontró con su ciudad de origen gracias al colectivo de cantautores “Tocate Mil”, que se armó a principios del año pasado “como quien no quiere la cosa”: “De repente, me vi tocando dos veces al mes en La Plata con pibes que ni conocía, haciendo cosas buenísimas. Me acercó mucho al lugar de donde vengo. La gente quiere escuchar, está predispuesta”.

Si de bonus se trata, la artista que –ahora– pone su pie en las bateas, acumula espacios. Porque, además de música, es figurita reconocible del mundillo cinematográfico como productora de dos films-con-eco (*Historias Extraordinarias*, de Mariano Llinás, y *Castro*, de Alejo Moguillansky). Junto a ambos realizadores y a Agustín Mendilaharsu, Laura compone la cuarta pata de la productora El Pampero, como socia y amiga. “Es mi banda de rock”, bromea ella y recuenta dos proyectos de los que participan actualmente: “La Flor”, el próximo film de Llinás, y “Ocio”, de Alejandro Lingenti y Juan Villegas, basado en texto de Fabián Casas.

Con todo, hacer cine y música son dos caras de la misma moneda para Citarella. “Es parte de lo mismo porque soy yo haciendo distintas cosas, ejecutando con distintos recursos”, asegura. Y agrega: “Es más importante que existan los discos y las películas que el hecho de entrenar comercialmente o pasar tus videos en MTV. Tampoco es muy original lo que hacemos (léase: ser independientes, autogestionarse); el mainstream está muriendo”.

Mientras sigue presentando su disco indie (que se puede pispear en myspace.com/lauracitarella), la también realizadora (su corto *Tres Juntos*, que explora un triángulo erótico teen, formó parte de “Historias Breves V”) no descarta película propia. Para más adelante, claro. “Tengo una especie de guión que pertenece a un universo muy femenino. Porque hay muchas películas de hombres que hablan sobre la amistad; pero de mujeres no. Quizás inicie algo el año que viene, pero por ahora está bastante último en la lista de prioridades. Nadie nos apura; hacemos lo que queremos.” Que así sea. ♥

EDUCACION SEXUAL: UN VERDADERO REGALO (Y UN DERECHO) PARA NIÑOS Y NIÑAS

FOTO: ENRIQUE GARCIA MEDINA



La Ley Nacional 26.150, aprobada en el 2006, establece que la Educación Sexual Integral en la escuela es un derecho de todas las chicas y chicos. Sin embargo, la semana pasada el arzobispo de La Plata Héctor Aguer calificó de “neomarxista” un material de formación de formadores –que ya ni siquiera está en uso– como una forma de resistencia a que los contenidos sobre prevención del abuso sexual y embarazos no deseados lleguen a las aulas. Mientras que el Ministerio de Educación asegura que es su obligación que los y las alumnas/os reciban conocimientos sobre cómo cuidar su cuerpo.

POR LUCIANA PEKER

“Nunca presiones o fuerces a alguien a tener relaciones sexuales. Nunca permitas que otro u otra te presione o fuerce. No está bien hacerlo, ni siquiera si ya has tenido relaciones sexuales con esa persona o si ya están de acuerdo en tenerlas o si están casados/as. ¡NUNCA!”, dice la hoja de trabajo para los y las docentes para enseñarles a enseñar a chicos y chicas “Derechos que pueden hacer tu vida sexual placentera y sin riesgos”. “Respeté el derecho de la persona a decir ‘no’. Ejercé tu derecho a decir ‘no’. La base de la sexualidad es la comunicación. Hay que respetar lo que la persona trata de decir sobre su sexualidad. Cuando una mujer dice que ‘NO’ quiere decir ‘NO’. Ella no está diciendo ‘insistí para ver si me convencés’. Cuando un hombre dice que ‘NO’ quiere decir ‘NO’. El no está diciendo ‘realmente quiero ser seducido’”, explica el “Material de Formación de Formadores en Educación Sexual y Prevención del VIH/SIDA”, que publicaron el Ministerio de Educación y de Salud de

la Nación, el proyecto Onusida y el Centro Internacional de Cooperación Técnica en VIH Sida, entre otros organismos, que mereció los calificativos de publicación “farragosa” y de “inspiración neomarxista”, por parte del arzobispo de La Plata y titular de la Comisión Episcopal de Educación Católica, monseñor Héctor Aguer.

Las declaraciones de Aguer no fueron un exabrupto sino un texto titulado “Orientaciones oficiales sobre Educación Sexual”. Además de resucitar a Marx –algo que ni en la película *Good bye Lenin* se les hubiera ocurrido– lo más sorprendente del embate del arzobispo de La Plata es que atacó un manual escrito en el 2007 que hoy ya está superado por nuevos lineamientos curriculares.

El texto que ahora critica Aguer (y que el Instituto para el Matrimonio y la Familia de la Universidad Católica Argentina también calificó de “feminista y de género”) fue un compendio de textos de expertos que antecedió a las actuales cartillas de educación sexual. Y, probablemente, la crítica agueriana no tiene tanto que ver con ese texto –que

ya ni siquiera se reparte entre educadores– sino en intentar que la norma se frene antes de irrumpir en la cotidianidad de las aulas.

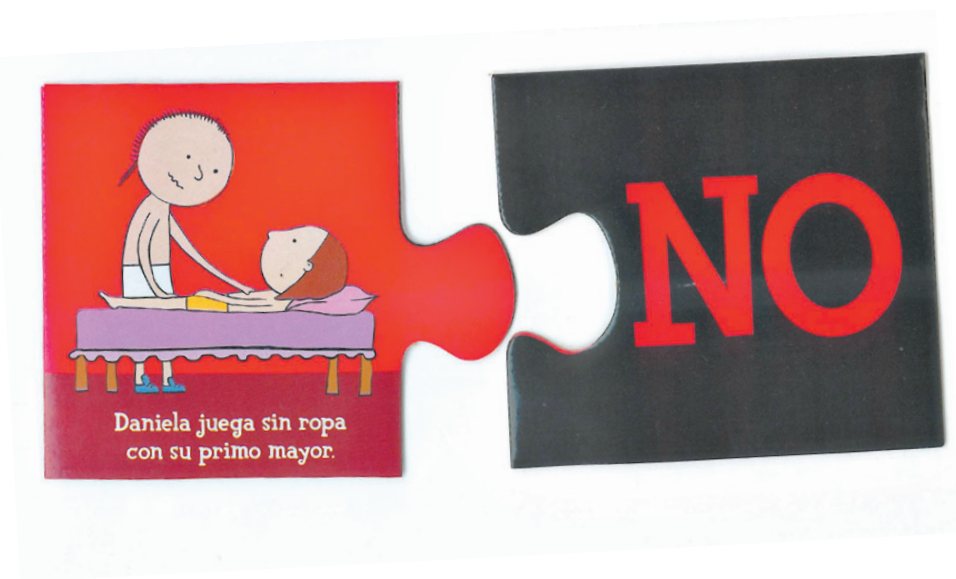
Aunque hay conceptos que no son –o no deberían ser– pecado. Por ejemplo, la socióloga Eleonor Faur escribió en el “Material de Formación de Formadores en Educación Sexual y Prevención del VIH/sida”: “Los adolescentes pueden y deben ser reconocidos como sujetos con capacidad suficiente para ser tenidos en cuenta en los procesos referidos a su participación y al cuidado de sus cuerpos. Desde este punto de vista, quizá sea necesario fortalecer especialmente la autonomía y la construcción de una voz propia en las jóvenes mujeres, situación que les permitiría exigir su derecho a una protección integral de su salud sexual y reproductiva y construir un presente y un futuro que no se encuentre confinado por la capacidad reproductiva escrita en sus cuerpos”.

NO ES UN DEBATE, ES UNA LEY

Es importante tener en cuenta que no cumplir con la Ley de Educación Sexual

Integral, aprobada por el Congreso Nacional en el 2006, sería un delito –justo en el mes de agosto que se conmemoran los derechos de niños, niñas y adolescentes–. Pero, además, se puede pensar que la intención de Aguer haya sido instalar la idea de que la educación sexual es un frente de polémica más para el Gobierno en un momento en el que se está volviendo a la idea de diálogo intersectorial. Sin embargo, hace ya tres años que es una obligación estatal que los chicos y chicas reciban clases sobre la manera de cuidar y disfrutar su cuerpo y esos pizarrones quedaron vacíos justamente para llegar a un consenso que incluyó a la Iglesia.

Por eso, en el 2006 los alumnos/as no empezaron a recibir clases transversales sobre cómo evitar abusos sexuales o embarazos no deseados. Y, durante dos años, la Comisión Interdisciplinaria para la puesta en marcha del Programa Nacional de Educación Sexual Integral debatió qué lineamientos debían darse en los colegios. La Comisión –plural y multidisciplinario– estuvo integrada por representantes de distintos credos y expertos en



FUENTE: "ESTAS CRECIENDO" Y MATERIAL INCLUIDO EN "LA CAJITA" CON LIBROS Y ROMPECABEZAS PARA CHICOS Y CHICAS DESDE NIVEL INICIAL, REALIZADO POR CHICOS.NET EDICIONES Y DISTRIBUIDO POR EL GOBIERNO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES EN LAS ESCUELAS PUBLICAS PORTEÑAS.

ENTREVISTA:

Mirta Marina, coordinadora del Programa Nacional de Educación Sexual Integral

“Es nuestra obligación que la educación sexual llegue a las aulas”

¿Se puede calificar de neomarxista la educación sexual?

—No me gusta responder a esas calificaciones. El material que recibió ese calificativo es un texto donde hay leyes que expresan los lineamientos consensuados en la democracia y en el que escribieron autores/as —como Martha Weiss y Silvia Bleichmar— que expresaron opiniones sobre la prevención del VIH/sida, qué es ser adolescente hoy y cómo trabajar en la escuela.

¿A qué le atribuye estas críticas a la educación sexual, por parte de un sector de la Iglesia, justo en el momento en el que hay que implementar los contenidos en las escuelas?

—No tiene sentido ponerse a cuestionar al Ministerio de Educación por un material de otra etapa que ya está superada. Ahora estamos intentando implementar los lineamientos curriculares para la Educación Sexual Integral que fueron aprobados para ser enseñados en todos los niveles educativos (desde el jardín de infantes hasta

la formación de maestros) en las 24 provincias argentinas.

La Iglesia participó del debate sobre los lineamientos curriculares. ¿Por qué un arzobispo sale a cuestionar ahora la educación sexual?

—Algunos sectores se siguen resistiendo a la concreta implementación de estos lineamientos.

¿Hay voluntad política de hacer cumplir la Ley de Educación Sexual Integral?

—El ministro Alberto Sileoni y la presidenta Cristina Kirchner tienen la decisión política de que estos lineamientos lleguen realmente a las aulas. El Ministerio tiene la firme decisión de implementar la ley. Es nuestra obligación dar educación sexual y tenemos el apoyo de la mayoría de los y las docentes y de la sociedad. ♥

*** Más información:**

Programa Nacional de Educación Sexual Integral:

(011) 4129-1227 / 4129-7401

email: programaeducacionsexual@me.gov.ar

educación sexual, como el sacerdote Rubén Revello, el rabino Daniel Goldman, Myriam Andújar y María Inés Franck por el Consejo Nacional de Educación Católica (Consudec), la licenciada en Educación Graciela Morgade y la socióloga María del Carmen Feijoo, entre otros.

¿Por qué es necesaria la Educación Sexual Integral? “Porque contribuye a que los chicos y las chicas aprendan sobre la igualdad de derechos entre varones y mujeres; puedan decidir con responsabilidad el momento de inicio de las relaciones sexuales; eviten los embarazos no deseados, las infecciones de transmisión sexual y el VIH/sida y construyan un análisis crítico de los distintos mensajes cotidianos sobre la sexualidad que se transmiten en la televisión, las revistas, Internet e, incluso, en los chistes”, subraya el Ministerio de Educación de la Nación. Pero, además, clarifica que no es sólo una intención, sino un mandato legal: “La Ley Nacional 26.150 establece que la Educación Sexual en la escuela es un derecho de todas las chicas y de todos los chicos”. ♥



La fábrica de adultos

POR JUANA MENNA

Es no fue un día de trabajo sencillo. Pero Luciana, que desde hace dos años es empleada en una juguetería de Palermo, ya sabe cómo se complican las cosas en vísperas del Día de Niños y Niñas. Además, esta vez se sumaron las vacaciones de invierno prolongadas por gripe A, donde madres/padres no tenían mejor idea que depositar a sus hijitos en esas dos plantas constreñidas en vidrios blindex como si el local fuera un parque de diversiones amurallado contra virus. Así que respiró profundo y se sumergió en un mundo de Barbies y robots Transformers con la resignación de lo inevitable.

Cuando no hay mucha gente, ella se dedica a reparar juguetes: cables que no hacen contacto, luces que no se encienden, sonidos que mudecen en cientos de cáscaras de plástico. En eso estaba, cuando la llamó la encargada y le plantó enfrente una madre que sentenció: “Dame algo para sacar a mi hija de la computadora”. La típica, pensó Luciana, gente que te viene a pedir recetas mágicas. Ella le enseñó juegos de mesa pero la mujer dijo que prefería “algo con personajes de la tele”. Es extraño, pero los juguetes que vende Lu dejan cada vez menos espacio para el anonimato: hay muñecos/as de Ben 10, de Casi Angeles, de Kung Fu Panda, de Backyardigans, de Bee Movie, de Pucca, de Toy Story, de Bob Esponja, de Kitty, de Sweet Pony. Pero hay pocos/as que sean sólo eso, muñecos/as, y que dejen que su dueño/a los/as bautice como quiera.

Además, cuenta Luciana, los/as muñecos/as y peluches “deben” hacer algo: reír, sonrojarse, sacudirse, ser bilingües, hacerse pis, bailar. Nada de juguete estático que cobre vida por obra de la imaginación. La señora de la niñaaferradaala compu se rió de un juego donde la idea era apilar pingüinitos para luego derribarlos con una

pelota. “Hay que enseñarles de chicos a los pibes a derribar pingüinos”, opinó la señora. Y Lu decidió que esa mujer era un caso perdido. Y tenebroso.

Enseguida llegó un abuelo con cara de mufa. “Tenté a mi nieta con un disfraz de Princesa Disney pero nada, ella quiere un autito”, dijo. Y los autitos son cosas de varones. Así que cedió a medias: se llevó una camionetita china sin gracia “para que la nena no se apasione demasiado”. Más complicado estaba el nene que se paró frente al guardia de seguridad y le pidió: “Señor, no le diga a mi papá que mi mami y yo estamos acá”. Luciana preguntó por qué. La mujer le explicó que el nene deseaba jugar con unos panchos y hamburguesas de goma en miniatura y que el padre se oponía “porque los varones no juegan a las comiditas”. De todos modos, los más escandalosos fueron una pareja que, a la tardecita, se puso a discutir a los gritos en la zona de cajas. “No, no y no”, vociferaba papá mientras mamá y nenito se acercaban con una cocinita de plástico.

Por suerte, no toda la gente es igual. Algunas personas aún apagan el celular y se pasean con sus hijos/as de la mano, preguntándoles qué juguetes les gustan, tomándose tiempo para elegir y decidiendo que el juguete más caro no siempre será el que haga más feliz a un/a chico/a. Es común, de todos modos, que los/as hijos/as se fascinen con chiches que cuestan dos mil pesos. Como la nena de botitas rosas que se pasó una hora bajando y subiendo las escaleras de un castillito Little Tikes. Era hora de cerrar la juguetería y ella seguía ahí. Su padre intentó convencerla de que ya estaba bien pero no hubo caso, así que se la calzó upa mientras la nena salía del local pateando con sus botitas el sólido pecho paterno. “Yo no me voy, yo soy la reina”, proclamaba entre llantos mientras la noche indicaba que, por suerte, una jornada laboral más había terminado.

¿? ¿? ¿? ¿? ¿? ¿?

Cuestionario de Marcelle Proust *

¿? ¿? ¿? ¿? ¿? ¿?

* hermana no reconocida del escritor, pero autora de páginas que con éxito aún hoy siguen reproduciéndose en publicaciones que a modo de guiño para lectores y lectoras llevan su tapa... tapada



Laura Agorreca

Si fuera vagina sería la de... una prostituta, para conocer el mundo.

Si fuera pene sería el de... un adolescente introvertido.

Ojalá se inventaran los preservativos de... lenguas.

Si mi cama hablara, diría... que mi colchón es de espuma de alta densidad de 30 kilos.

Quisiera tener dos... de todo lo que me gusta, dos.

Nadie lo sabe, pero en el baño, inmediatamente después... de levantarme, hago pis. Y nadie lo sabe.

¿Qué palabras no puede evitar decir en ese momento? Te amo.

¿A quién le gustaría ver en una porno? ¡Ah! A Alberto, el seguridad de mi edificio.

¿Dónde se haría un agujero nuevo? En la teta izquierda, algún día.

¿Cuántos son multitud? Depende del día... A veces uno.

¿Qué detalle bajo la ropa le saca las ganas? Las muchas verrugas juntas.

¿Cuál es su posición favorita? Alguna medio irrespirable.

¿Qué es para usted un polvo mágico? El que reverbera en mí por horas.

¿Cómo le hace saber que es “ahí”? Con movimientos, y si no alcanza le digo: “Ahí”.

¿Cuándo miente? Cuando digo te amo.

El tamaño no le importa salvo que... no pueda moverse a mi gusto.

¿Qué quiso siempre y nunca tuvo? Siempre nada nunca. Un par de tetas medievales.

Tiene que durar más que... pero menos que... que dure lo que dura la danza.

Laura Agorreca es actriz. En la actualidad protagoniza el unipersonal *Señorita Elsa*, obra del autor austríaco Arthur Schnitzler, contemporáneo de Sigmundo Freud, que dirige Rafael Fernández. Por estos días ensaya también un espectáculo con poemas de la uruguaya Idea Vilariño, bajo la dirección de Silvio Lang. (*Señorita Elsa* va los lunes a las 21, en Patio de Actores. Lerma 568.)

Por fin, el verano puede convertirse en tu estación favorita. Llegó Bodylift, la solución sin cirugía para la flaccidez y la celulitis.

Lasermed

Radiofrecuencia • Sin anestesia • No invasivo • Llega al tejido graso subcutáneo y estimula la producción de colágeno • 6 sesiones en 2 meses • Piel rejuvenecida, tensa y firme • Resultados contundentes y visibles.

www.bodylift.com.ar

0800-777(LASER) 52737
www.lasermedsa.com.ar
info@lasermedsa.com.ar

